Año XXI

Núm. 484

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

UNA TERTULIA INTERESANTE

ORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIETÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ 14 RUE ROUGEMONT, PARIS.

Buenos Aires, 28 de Febrero de 1913

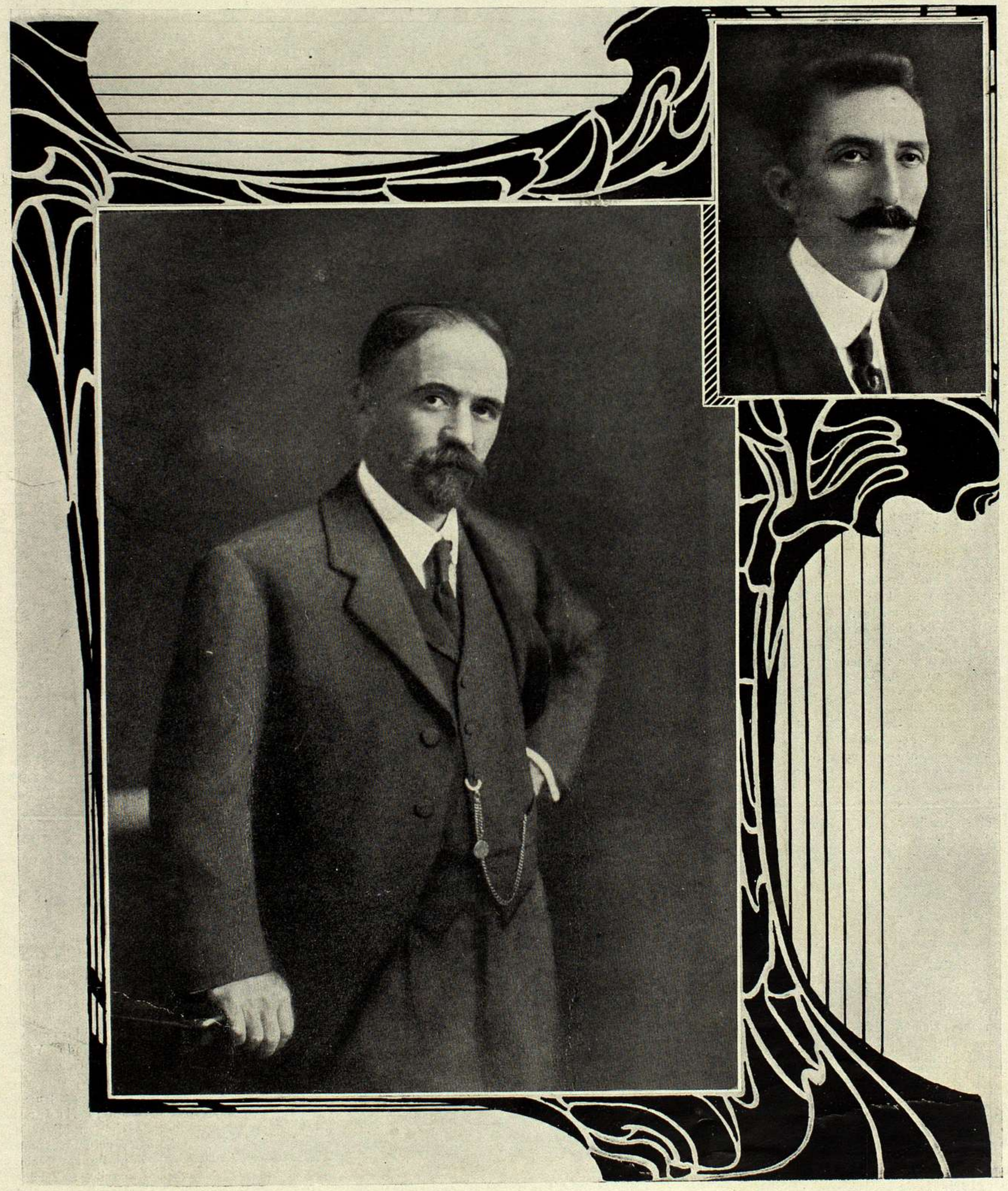
Dirección y Administración: SARMIENTO 657 (antes Cuyo

LES PERLES TÉCLA NE
SONT MONTÉES QU'AVEC DES
VRAIS BRILLANTS
PARIS
10 RUE DE LA PAIX
LONDRES
7 OLD BOND STREET
NICE
16 AVENUE MASSÉNA
TECLA
NEW YORK
398 FIFTH AVENUE
BERLIN
15 UNTER DEN LINDEN
VIENNE
2 KÄRNTHNERSTRASSE
SANS SUCCURSALES OU AGENTS EN AMÉRIQUE DU SUD

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXI.—NÚM. 484 | *BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1913* | DIRECTOR - PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT



LOS DOCTORES FRANCISCO J. MADERO Y JOSÉ M. PINO SUÁREZ, EX-PRESIDENTE Y EX-VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE MÉXICO, ASESINADOS ALLÍ DURANTE LA ÚLTIMA REVOLUCIÓN

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

: : DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN : :
Buenos Aires. Sarmiento 657 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo Nº 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaiso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese á nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Bs. Aires Año $ m/n 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... » » 20.— » 10.— » 5.50
Exterior.. » $ oro 10.— » 6.—
Subscripción especial para "Profesionales" $ 8 por mes

Número suelto 1 $ — Número atrasado $ 2 y 4

AÑO XXI BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1913 N.º 484

INTER-NOS

Nuevo Presidente El 18 del actual Raymond Poincaré, uno de los tipos más seductores de su patria por su varia y notable fisonomía intelectual se hizo cargo de la presidencia de la República. El Club Francés dió con tal motivo en esta capital una recepción.

Diplómata de fuste á lo Bassompierre, hombre de mundo como éste, abogado elocuente, político ductil y sólido, estudioso científico, periodista sagaz y literato conceptuoso en el cual el estilo viste con ropaje brillante la profundidad del pensamiento, Mr. Poincaré reune en feliz consorcio las aptitudes clásicas del genio francés, con singular capacidad para alojarse con desembarazo en el Palais Bourbon, en la Coupoule y en el Elíseo, sin perjuicio de frecuentar á guisa de dilettante, en sus ratos de juvenil remembranza, la sagrada Dutte.

El aplauso unánime que le tributó la prensa francesa, olvidando disentimientos políticos, pues á una le elogiaron los órganos dinásticos, los bonapartistas, los radicales, y en fin, la prensa de ambos extremos, ya fueran legitimistas ó sindicalistas, revela el concepto excepcional que merece para la república el presidente nuevo.

Es de imaginarse, con auspicios tan halagadores, la marcha ascendente que seguirá Francia,—patria de todas las ideas,—inaugurando una nueva etapa de su progreso ulterior.

Las artes, las ciencias y las letras, como con Pericles, como con Marco Aurelio, aumentarán de esplendor, rodeando con sus prismáticos reflejos el foco de luz bienhechora que emana de Francia iluminando la inteligencia humana.

Los periódicos se felicitan por el triunfo de M. Poincaré, elegido Presidente de la República. Se felicitan desde el punto de vista internacional, desde el político y desde el patriótico, pero olvidan completamente el galante. Los elogios á M. Poincaré, á su talento, á su elocuencia, á su aplicación cuando niño y á su amabilidad son muchos, pero no hay uno sólo á la belleza de su mujer. Tal negligencia viene á dar razón á las feministas, mucho más cuanto que ésta es la presidenta más bonita que han tenido los franceses en la tercera República.

MME. RAYMOND POINCARÉ

Uno de los defectos que encontrábamos al régimen republicano era que las presidentas no eran jóvenes ni bonitas. Como para ser presidente parecía condición indispensable la ancianidad, la esposa del elegido, cuando llega á tan eminente puesto, no tenía ni mejillas rosadas, ni dientes capaces de morder la manzana, ni cabellera juvenil. A ningún candidato se le ocurría divorciarse y tomar nueva esposa á fin de dar á sus conciudadanos una presidenta joven y linda. Hasta ahora, en Francia, los ciudadanos estuvieron bien representados, pero las ciudadanas no. Cuando M. Falliéres salía al extranjero con la levita mal cortada, la chistera antigua y las manos poco aristocráticas, los franceses tenían adecuada representación, porque tanto los bretones como los marselleses se distinguen más por sus virtudes cívicas que por su elegancia M. Falliéres, muy patriota y un poco cursi, les hacía exclamar: ¡Así somos nosotros! Mas la respetable esposa del Presidente cesante, con el sombrero sin «chic» parisiense, sin colorete, sin postizos y con un corsé que no disimulaba la exuberancia abdominal ¿podía representar á la francesa coqueta y pimpante? No; las francesas no pretenden distinguirse por sus virtudes cívicas, pero sí por su elegancia. Comprendamos cuánto sufrirían las ciudadanas pensando que en el extranjero pudieran creer que Mme. Falliéres era la representación de la francesa.

Esta vez todo ha podido compaginarse, y, gracias á la elección de M. Poincaré, habitarán en el palacio del faubourg Saint Honoré la belleza y la coquetería con las virtudes cívicas y la sabiduría. Los ciudadanos franceses comprenden que el régimen republicano necesita rejuvenecerse y que á la buena Mariana no le estará del todo mal un poco de carmín en los labios y otro poquito en las mejillas. De este modo se evitará en Francia la campaña de las sufragistas inglesas y yanquis, que quieren intervenir en la gobernación de los pueblos. Si en la República las mujeres no pretendieron ocupar públicamente cargos públicos es porque ya los usufructuaban privadamente. La mujer francesa interviene directamente en la redacción de las leyes y en los destinos del país, no en la Cámara ni en los ministerios, sino desde sus boudoirs y gabinetes y algunas veces desde otras habitaciones más íntimas. ¡Cuántos consejos entre caricias pueden desencadenar la guerra ó afirmar la paz!

Y luego la presencia de una presidenta joven y linda es una garantía de que el jefe del Estado permanecerá los siete años que marca la Constitución. Recordemos los peligros á que se halla expuesto un Presidente sin amor conyugal, que es prudente y cuidadoso. ¿Habéis olvidado la muerte de Félix Faure? Faure se dejó seducir por la sirena y falleció en sus brazos, porque no tuvo á su lado á la esposa amable que velase para alejarle del peligro.

Felicitemosnos de que la presidenta sea linda y juvenil, no sólo como hombres galantes sino como amigos de Francia.

***

En México Un personaje norteamericano al comentar los sucesos de México dice que el asesinato de Madero y Suárez es el final de una tragedia ó el comienzo de otra más grande debido á la saña del porfirismo renaciente con sus vencedores de hace dos años. El revolucionario Madero, vencedor, dió al general Porfirio Díaz toda clase de facilidades y garantías para que dejara decorosamente el puesto que había servido por un tercio de siglo y saliese con seguridad del país. Una vez elegido conforme á la constitución, el presidente Madero vió separarse de su lado á muchos de sus amigos, que le acusaban de benevolencia con los hombres del régimen caído, acusaciones que se sintetizaban en la frase pronunciada por el licenciado Vázquez Gómez al lanzarse á la revuelta contra su amigo Madero: «ha triunfado la revolución, pero no los revolucionarios». Y hace pocos meses, á

ASPECTO DE LA FIESTA ORGANIZADA EN EL «PLAZA HOTEL», POR UN NÚCLEO DE CABALLEROS

consecuencia del motín militar de Veracruz, el mismo presidente conmutó la pena de muerte impuesta por un consejo de guerra al general Félix Díaz, que ha sido durante los últimos sucesos su más encarnizado enemigo, demostrando cuan contraproducente es la razón sentimental en las cuestiones de estado.

La reacción porfirista se inicia, como se ve, en forma singularmente cruenta. No han cambiado los procedimientos de hace treinta y tantos años; pero la situación es distinta—por lo menos á la distancia—de la de entonces, y parecía requerir otros. Aún los ánimos más favorables al porfirismo en razón de los progresos materiales que permitió alcanzar á México, al amparo de la paz, se sienten ahora perplejos ante el abismo que se adivina entre el modo de entender ciertas cosas que tiene el porfirismo, y el modo como se entienden en otros países, aún en algunos menos adelantados materialmente que México. El presidente Madero no pudo dominar la revolución, degenerada en bandolerismo; el porfirismo renaciente ¿logrará vencer una vez más la anarquía, que ya se ve aparecer y que la muerte de Madero no hará sino fomentar?

Esta es la principal característica de la revolución mexicana que continúa, apesar de las apariencias de paz. Es lamentable la triste suerte de aquel país de tan altos ideales y destinos.

Por otra parte, la muerte del presidente Madero viene á poner un sello sangriento al pacto de los conjurados, cuya acta de unión es posible que no quieran firmarla muchos de los gobernadores federales que permanecen fieles al régimen caído. Se esperan, pues, nuevos días de luchas y tribulaciones para la nación mexicana donde la muerte de los señores Madero y Pino Suárez, es la repetición de las tragedias que se han desarrollado en todos los tiempos con personalidades importantes del país. En toda la América es conocido el procedimiento que se llama la ley mexicana de fuga, puesta en acción bajo el gobierno del general Díaz.

Madero subió al poder ilusionado. Durante su gobierno dió cierto relieve preferentemente, á la instrucción pública. Parece que consideraba necesario educar una generación que fuera apta para la vida de la libertad. Esos fueron los puntos salientes de su programa de gobierno. No le fué dado realizar la magnitud de su obra, y cae tal vez bajo el peso de ella misma, por un fenómeno natural en la existencia de los pueblos.

***

Los viejos Informan del Japón los telegramas que acaba de fundarse en Tokio, bajo la presidencia del conde de Okuma, un club de ancianos. Pero para ser admitido en esta rara sociedad hay que ser viejo de verdad. Sólo se admite como socios aquellos que hayan celebrado ya sus 80 primaveras. El club cuenta ya con asociados que tienen 110 años. Aquellas personas que pertenezcan á este club quedan de hecho convertidos en personajes de alto rango y clasificados como acreedores á una reposada espera de la muerte. La edad para ellos se transforma en un privilegio y cada año tiene el significado de una herida gloriosa que es necesario cubrirla con una medalla de honor.

Debe ser conmovedora la escena de todos estos ancianos reunidos, que hablan dulcemente de sus recuerdos, en voz baja, discreta. Allí no hay agitaciones ni formación de proyectos. El porvenir para ellos es tan corto, tan exiguo, que ha perdido toda la significación deslumbrante que le da la juventud. Se reunen para charlar sencillamente, para esperar el gran momento de la manera más cómoda posible. ¡Y ciertamente deben formar un conjunto enternecedor esos abuelos nipones, que se ríen de los hombres y adoran á los niños!

Tomen nota los suicidas de estos días cansados de la vida. Puede que la simple noticia les vuelva á ella. Aunque aterrorice pensar como dijo el poeta, lo que fuera la vida sin a muerte.

LOS TRAJES DE INTERIOR

En el lujo de la toilette moderna, el traje de interior ocupa un lugar sumamente importante y es á él, especialmente, que las mujeres refinadas consagran la dedicación de su coquetería.

Nada hay de más racional, en efecto, que tratar de embellecerse para sí ó para los íntimos, los que apreciarán, seguramente, mil veces más el encanto de un lindo vestido que los indiferentes ó los desconocidos á quienes se frecuenta y se codea en sociedad.

La toilette de interior elegante es una innovación relativamente reciente; nuestras madres, aún las más presumidas, no conocían más que el sencillo peinador que se endosaba por la mañana, feo generalmente, y que, por consiguiente, se reemplazaba cuanto antes por el traje ajustado é incómodo. Si al volver de sus compras ó sus visitas experimentaban la necesidad de cambiar de toilette, era para ponerse un traje usado y pasado de moda que economizaría al nuevo.

La utilidad del «deshabillé» se impone á todas; en primer lugar por coquetería, pues nuestros trajes de sastre impecables, son encantadores al aire libre, pero parecen escasos y mezquinos en nuestros salones, impregnados como suelen estar de la humedad y el polvo de la calle. El traje de interior es también un ahorro, pues economiza el de sastre, tan susceptible de deformarse y nos presta, además, comodidad cuando queremos escribir ó trabajar en nuestro «home».

Con su facilidad que hay de comprar restos de género baratos, las transformaciones que pueden hacerse en los vestidos de soaré y la extrema variedad de las formas que pueden adoptarse, es imperdonable no estar entre casa, cualesquiera que sean las rentas de que se disponga, elegante y coquetamente arreglada.

No existe forma definida ni estilo especial para estos trajes de interior: cada cual los combina á su antojo según su tipo, sus preferencias y hasta se admite en ellos alguna ligera excentricidad.

Como «sant de lit», el kenismo, con algunas variantes, segun se le quiera más ó menos elegante, sigue siendo la forma clásica. Se le hace sumamente amplio, cosa de poder envolverse en él sin necesidad de botones ni de broches incómodos.

Todos los tejidos pueden emplearse para esta forma: la simple franela bordeada con una cinta del tono, es lo que hay más sencillo en esta clase; la zenana festoneada de grueso cordoné es abrigada y práctica; mayor elegancia tienen el crespón de China ó el paño de seda orlados de cisne, de donde emergen menudos y graciosos el cuello y los brazos.

La robe de chambre de seda acolchada es lo que hay de más confortable para los días en que un resfrío impertinente nos obliga á guardar un reposo forzado. Con tiempo más clemente se apreciará el kimono hecho de algún chal de espumilla bordado ó cortado simplemente en un crespón de algodón rameado, el que tendrá la ventaja de poder lavarse como un pañuelo de manos.

El traje de interior que se llevará á la hora de almorzar, cuando después de la caminata matinal se ha abandonado el «trotteur» y se sienta uno á la mesa con el apetito aguzado y las mejillas encendidas por el aire libre, será más coqueto y de forma más envolvente, pero de una elegancia menos refinada que la del «tea gown» que nos ha de adornar para recibir á algunas amigas y que conservaremos hasta para la comida y el resto de la noche, tan elegante, tan delicado y original es su adorno.

Diferirá poco de un vestido de soaré; quizás será algo más cerrado en la espalda, permitiéndosele sólo por delante una abertura mucho más acentuada que las de nuestros trajes de día. Quizás también el recogido de la falda sea más acusado que el de un vestido de teatro ó de tertulia, pues entrecasa pueden permitirse ciertas audacias, chocantes y fuera de lugar en trajes destinados á llevarse en público.

Las reconstituciones fieles ó fantásticas de los trajes del Renacimiento, del siglo XVIII ó del Imperio y sobre todo los trajes orientales, inspiran las más bellas y elegantes toilettes de interior.

Muchas mujeres prácticas utilizan sus vestidos de noche y saben sacar partido de un viso en buen estado. Este sirve entonces de fondo y sobre él pueden combinarse con un poco de imaginación, túnicas y casacas variadas que permitirán hacer trajes personales sin mucho desembolso.

Los encajes y guipures, orlados de pesado macramé, sirven para hacer dalmáticas suntuosas sobre los largos estuches de brocato ó de lama de oro y plata. Ciertas mujeres interpretan con mucho chic las maravillosas vestiduras sacerdotales, de rigidez hierática, y saben, guiándose por tales modelos, combinar «deshabillés» de una riqueza que se armoniza admirablemente con cierta clase de apartamentos grandiosos y algo severos. Es cosa entretenida é interesante para las coquetas combinar atavíos que encuadren con el ambiente que ha de darles realce.

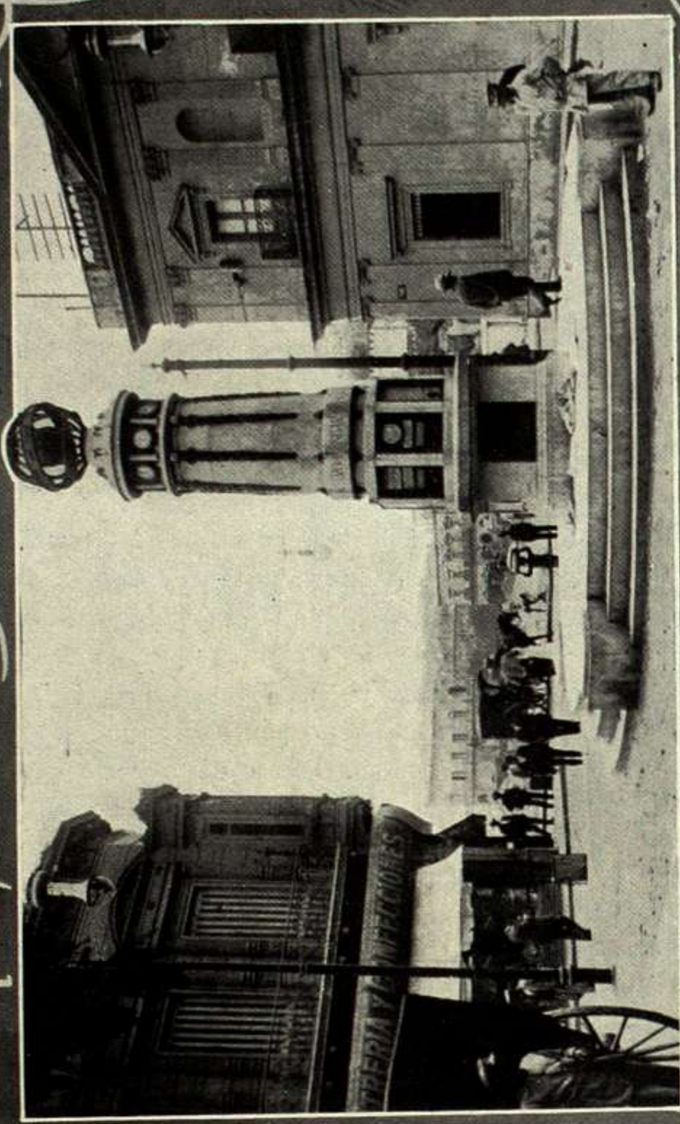
Una falda de terciopelo ó de raso, de tono oscuro ó algo opaco, podrá ser alegrada con una túnica ó casaca de raso color cobre ó emir, bordada de sedas multicolores, adornada en la espalda, con la graciosa nota del gran nudo mousmé del mismo raso, que se prolongan sobre la falda en dos largas puntas. Las gracias del siglo XVIII son una mina inagotable de adornos coquetos y fácilmente realizables; los paniers, tan criticados y cuya boga fué tan efímera, tienen un encanto exquisito para los trajes de interior.

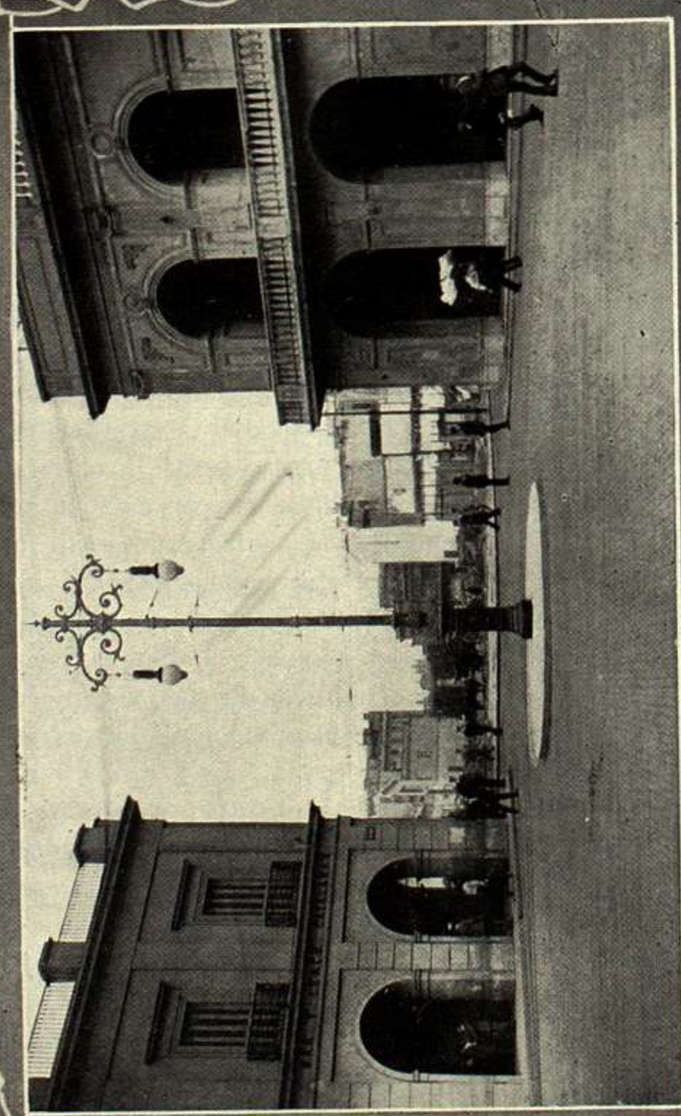
En general, los «deshabillés» no tienen nada de esa simplicidad que tanto apreciamos en los trajecitos de día, y pocas mujeres sabrían contentarse actualmente con el sencillo vestido de fina muselina de la India, de una blancura inmaculada, de que tanto gustaba la bella y divina Récamier.

El blanco tiene, sin embargo, una indiscutible seducción, y he aquí llegada la época en que, en las grandes tiendas, van á amontonarse las sábanas y los manteles, las pilas de fina batista bordada é incrustada, tentación segura para la mayor parte de las mujeres.

CLAIRE LAUSNAY.

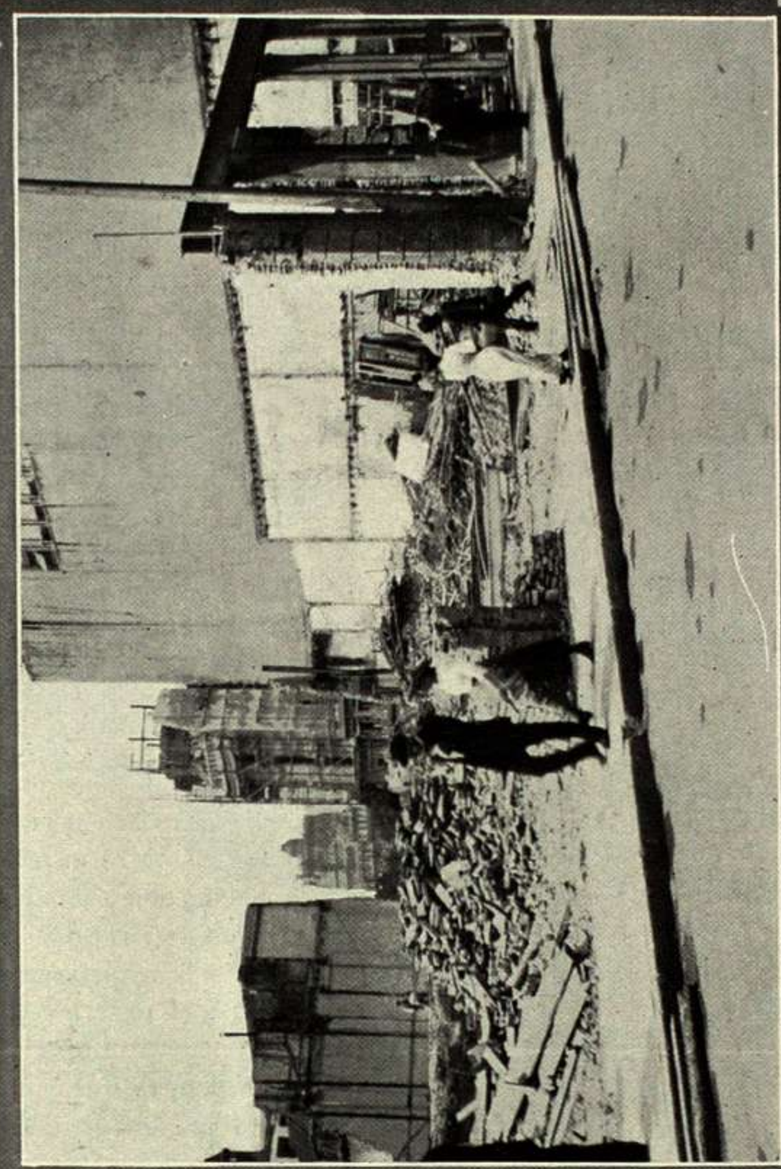
LAS DIAGONALES

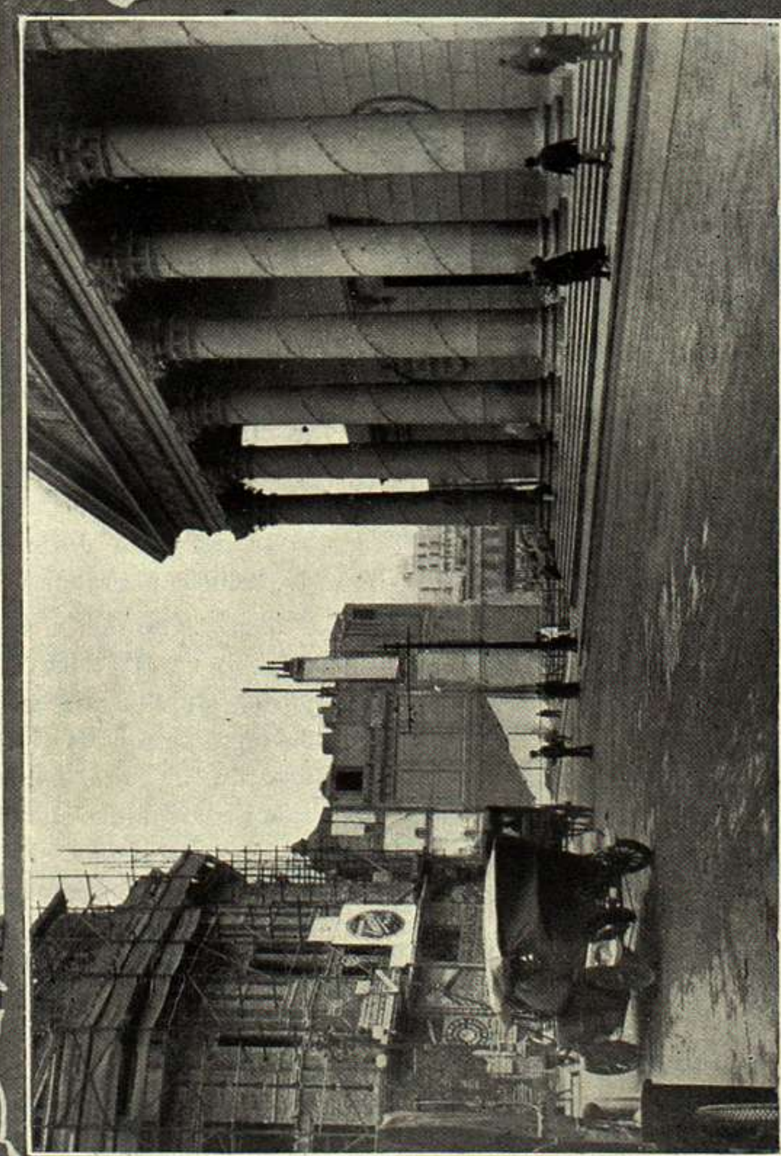




LA DIAGONAL SUR

Rectilínea de la diagonal desde las calles Bolivar y Victoria, hasta la plazoleta de Alsina y Perú, frente al mercado





LA DIAGONAL NORTE

Rectilínea de la diagonal desde las calles Rivadavia y Bolivar frente á la Catedral, hasta la calle Florida

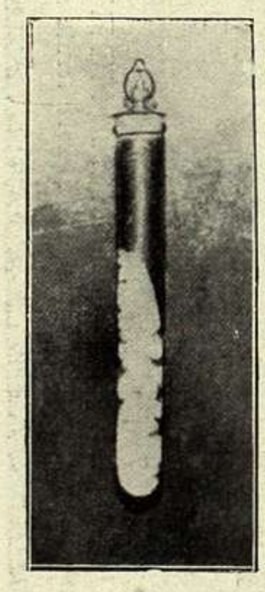
EL PASADO Y EL PRESENTE

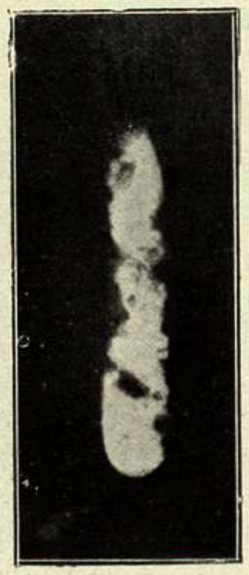
LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO MODERNO

EL RADIO

La historia de esta gran maravilla nos la da el Dr. Herbet N. McCoy, profesor de química en la Universidad de Chicago y autor de varias obras de radioactividad.

El descubrimiento del radio, que ha dado al mundo la solución de uno de sus más interesantes y singulares problemas, fué el lógico resultado de la tentativa realizada por Becquerel en 1906 para hallar una sustancia que produjera los rayos X. Aquél famoso químico francés pareció haber triunfado cuando descubrió que todos los componentes del elemento uranio emitían rayos que, como los X, podían atravesar substancias opacas é impresionar placas fotográficas. Descubrióse simultáneamente un hecho sorprendente en suma, que fué el de que los minerales de uranio eran mucho más activos que el uranio mismo que contienen. Este descubrimiento indujo á Mme. Curie, la esposa del famoso compañero de Becquerel, á buscar en aquellos mismos minerales otras substancias activas. Después de dos ó tres años de arduas tareas, pudo extraerse de una tonelada de mineral tanto radio como pudiera amontonarse sobre una media pe-





El cloruro de radio

seta, en forma de cloruro de radio puro, substancia blanca y cristalina un millón de veces más activa que el uranio en cantidad idéntica. Una partícula de este radio, del tamaño de la cabeza de un alfiler, podía producir una fotografía en uno ó dos minutos. El radio mismo brillaba tenuemente en la obscuridad y hacía relucir ciertos minerales, como la blenda y el diamante, cuando éstos se le aproximaban. Visto bajo una lente de aumento, se nota que el brillo de la blenda es debido á numerosas chispas ó centelleos, cada uno de los cuales es visible sólo por un instante.

Prodúcese no sólo luz sino también calor. Al principio se creyó que el calor se producía continuamente, sin que aparentemente se perdiera ó disminuyera el radio con el tiempo. En vista de esta creencia, se aseguró que el radio era fuente de energía contínua. Pero ahora sabemos que la proporción del calor así producido disminuye paulatinamente, y que una cantidad dada de radio puede producir únicamente una determinada cantidad de energía calórica, que, sin embargo, es como un millón de veces más poderosa que la ignición del carbón en peso igual. Las actividades físicas y fisiológicas del radio son también temas de grande interés é importancia.

Los rayos ó irradiaciones del radio son de tres clases, que se llaman, «alpha», «beta» y «gamma». Los de esta última clase son casi idénticos á los X. Los rayos «beta» son electros ó partículas de electricidad negativa que salen con una velocidad de 100,000 millas por segundo. Los rayos «alpha» son partículas materiales, despedidas con igual velocidad que los de la segunda clase. La identificación de los rayos «alpha» como átomos del elemento gaseoso helio, ha sido uno de los grandes descubrimientos que han venido á aclarar el misterio del radio. Además del helio, el radio produce continuamente otro gas, llamado «emanación» son substancias materiales, cada una de las cuales es un elemento en sí, y la transformación del radio en estos gases es, desde el punto de vista químico, tan maravillosa como lo sería la transformación de la plata en oro. Es más, el radio es producido continuamente por el elemento uranio, y el producto final de la «emanación» es muy probablemente el elemento metálico plomo.

Toda teoría adecuada que se formule en explicación de los fenómenos de la radioactividad debe estar naturalmente basada en una suposición relativa á la naturaleza de la materia y á la estructura de los átomos. Es evidente desde hace tiempo que no podemos considerar éstos como partículas indivisibles. Créese ahora que un átomo está compuesto de electros y de partículas de helio que se mueven en círculos concéntricos con velocidades enormes, y que los átomos de un elemento se distinguen de los otros solamente por el número y distribución de sus partes componentes. Semejante sistema atómico sería estable por lo general, como en el caso de elementos que no son radiactivos. Pero si no fuera totalmente estable, con el tiempo se desharía y al suceder esto despediría electros ó átomos de helio con grande velocidad.

Según esta teoría la energía del radio ha existido en el átomo como la energía de sus partes rápidamente giratorias, pero se manifiesta solamente al disgregarse el átomo. Creyose que el radio estaba dotado de una actividad constante simplemente porque su alteración es lentísima, cerca de 04 por 100 al año; no es por lo tanto, fuente de energía contínua. La transformación de un elemento radioactivo en otro y en helio se explica de la siguiente manera sencilla: el principal átomo, mayor y más pesado, se disgrega, despidiendo un electro, ó rayo «alpha», que es un átomo de helio, y dejando un átomo más pequeño de un elemento nuevo, que con el tiempo llega á ser inestable y se disgrega á su vez, repitiéndose este proceso hasta que finalmente queda un átomo estable de plomo.

Actualmente ha quedado demostrado fuera de toda duda que la alteración radioactiva es espontánea y que no puede ser inducida ó influida por ningún agente humano; la química todavía no puede producir la transformación de un solo elemento en otro.

BISMARCK, BAJO DISTINTOS ASPECTOS

Bismarck, héroe casi legendario, á pesar de sernos contemporáneo, ha merecido la consagración de multitud de anécdotas, verdaderas y abultadas unas, apócrifas más, y que precisamente por eso denotan la grandeza del personaje y el ascendiente que gozó sobre los hombres.

En los hogares germánicos aún se cuenta con fruición la vez en que el canciller de hierro declaró sagrada su vivienda ante su propio soberano, diciéndole con infinita altivez:

—Majestad, vuestro poder termina allí donde comienza la estancia de mi esposa.

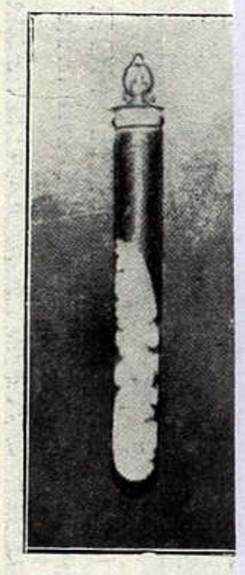
Otros hablan de sus rasgos de valor y energía, de la violencia que demostraba en sus cóleras y sus odios, y más de una vez han comentado los políticos actuales, aquella carta tan íntima, escrita por el rudo canciller á un amigo, donde expresaba su cansancio de la vida pública y el deseo de convertirse en un sencillo señor de campaña. En una íntima publicación, sir Sidney Whitman, uno de los pocos hombres que conoció á Bismarck en la intimidad, dice que el vencedor del 70 era bajo todos conceptos un hombre orgulloso, pero que sabía justificar este rasgo altivo de su carácter. Su altanería emanaba del conocimiento profundo de los hombres, el único conocimiento que á sus ojos tenía valor trascedental. Por lo demás, si hemos de atenernos á lo que nos dice el autor inglés, Bismarck manifestaba poco aprecio por las cosas que hacen el encanto de los demás. No amaba la música. Prefería las canzonetas de los estudiantes á las sinfonías de Beethoven. Detestaba el lirismo y no leía más que novelas populares. Algunos días después de la batalla de Sadowa estuvo despierto hasta las diez de la mañana leyendo «L'hotel carnavalet», de Paul Feval. Profesaba convicciones religiosas bastante imprecisas. La idea de la muerte no conmovía en lo más mínimo á este hombre que había conducido á la masacre á millares de seres. Su punto flaco era la metempsicosis, y una noche llegó á confesar que si le fuera permitido en el otro mundo elegir la forma bajo la cual debería volver á la vida terrestre hubiera deseado ser hormiga; pues, según él, este animal goza de una vida social perfectamente organizada, donde todo es orden, jerarquía y disciplina. La hormiga para Bismarck, representaba el trabajo constante, el carácter de hierro capaz de vencer en todas las luchas de la vida. Es así como Bismarck fué poderoso y fuerte, es así como su actuación en el imperio constituye uno de los ejemplos más grandes para la actualidad política de la que tanto necesita el progreso argentino en todas sus manifestaciones.

EL PASADO Y EL PRESENTE

LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO MODERNO

EL RADIO

La historia de esta gran maravilla nos la da el Dr. Herbet N. McCoy, profesor de química en la Univers
varias obras de ra
El descubrimien
mundo la solución
santes y singulare
resultado de la cent
rel en 1906 para
produjera los rayo
francés pareció hal
brió que todos los
uranio emitían ray
atravesar substan
placas fotográficas
mente un hecho s
fué el de que los
mucho más activos
contienen. Este de
Curie, la esposa
Becquerel, á busca
rales otras substa
dos ó tres años de
se de una tonelada
mo pudiera amonto



El cl

seta, en forma de c
tancia blanca y cris
más activa que el u
Una partícula de es
cabeza de un alfiler
grafía en uno ó dos
brillaba tenuemente
relucir ciertos mine
diamante, cuando
Visto bajo una lent
el brillo de la blend
chispas ó centelleos,
visible sólo por un i
Prodúcese no sól
Al principio se crey
continuamente, sin
diera ó disminuyera

En vista de esta creencia, se aseguró que el radio era fuente de energía contínua. Pero ahora sabemos que la proporción del calor así producido disminuye paulatinamente, y que una cantidad dada de radio puede producir únicamente una determinada cantidad de energía calórica, que, sin embargo, es como espontánea y que no puede ser inducida ó influida por ningún agente humano; la química todavía no puede producir la transformación de un sólo elemento en otro.

BISMARCK, BAJO DISTINTOS ASPECTOS

Neu
CONTI
La prim
Continental — 73

PAGINA FALTANTE

PAGINA

FALTANTE

LUNCH EFECTUADO EN EL CLUB FRANCÉS CON MOTIVO DE LA TRANSMISIÓN DEL MANDO PRESIDENCIAL EN FRANCIA

EL MISTERIO

Señorita: usted que va á casarse, procure tener siempre en su alma un lugar de misterio.

Es un consejo excelente, cuya importancia aparece con tanta mayor notoriedad cuanto más vamos cerciorándonos del inmenso influjo—bondadoso casi siempre—de la imaginación y la superchería en nuestro horizonte sentimental. La llanura aburre pronto, porque se conoce en seguida; es el fastidio de las calles rectas. Así el humano espíritu, cuando no guarda altibajos, ni vericuetos, ni nada que palpite fuera de la gran luz noble é ingénua de la sinceridad, cansa. Como los paisajes, las almas para divertirnos, han de ser montañosas.

Nadie debe olvidar este culto al misterio, y menos los enamorados. Para ser interesantes siempre, necesitamos llevar dentro de nosotros á modo de amuleto, una sombra, un ligero enigma, donde la curiosidad de la persona que amamos y nos ame, coloque, para bien de los dos, un «por qué».

Tal vez los maliciosos atisben en este consejo un peligro, una especie de mirador orientado hacia el huerto donde florecen las rosas prohibidas y crueles. Harán mal. Ese rinconcito sagrado no necesita ocultar nada grave, y mucho menos una traición; aunque esté vacío, no importa. Habíamos de saber que lo estaba y seguiría intrigándonos. Al enigma, para perdurar y devorarnos, le bastan su obscuridad y su silencio, y de él se desprende un aroma extraño, ponzoñoso, que exaspera nuestros nervios.

Alfonso Karr escribió una novelita algo extravagante quizás, pero cuya matriz, bien vista por el autor de «Bajo los tilos», acude en favor y apoyo de mi teoría. A trozos largos y no muy seguros, pues de mi memoria se borraron ya muchos detalles, referiré el argumento.

La acción se desarrolla en el campo. Un caballero rico y sentimental, oye cantar á una mujer allá lejos, en la huerta. Al principio no la escucha, pero súbitamente la tonadilla le interesa y empiezo á seguirla con una inquietud creciente, que remueve todo su ser. Su emoción es tan fuerte, que una á una las notas van clavándose y como esculpiéndose en su corazón. De pronto, la cantora calla y la tonadilla bruja queda interrumpida. ¿Cómo termina? ¿Cuál es su desenlace?... Él está cierto de que á la canción, para concluir, sólo le faltaba una nota. ¿Pero qué nota milagrosa era aquella?... ¿Sería un «mi»?... ¿Acaso un «do»?... ¿Un «la»?...

El pobre caballero rico y sentimental pregunta inútilmente á sus amigos por una melodía que nadie conoce. Y él, muy triste, enamorado de ella como hubiera podido enamorarse de la mujer de un cuadro antiguo, sigue tarareándola. Es una mocedad, el perfume de los años buenos, cada vez más distantes... ¡Y siempre el mismo deseo, la misma comezón de averiguar la nota final, la nota nunca oída!...

¡Ah! Vosotros los que sentísteis alguna vez la curiosidad vesánica, frenética, de saber cómo serían las manos de la Venus de Milo, comprenderéis bien las torturas del personaje de Alfonso Karr.

En el capítulo último, cuando ya el protagonista de la novela va á morir, oye cantar, semejante á un blando «ritornello» de juventud, la tonadilla famosa. Bajo la riente luminosidad de la mañana vernal, la melodía desgrana lentamente sus notas, que el moribundo escucha con una emoción que sería toda deleite si no fuese también toda ansiedad. Ya el desenlace se acerca; ya sólo faltan dos compases... uno...; y, al cabo, la nota postrera vibra... Era un «fa sostenido»...

Algo así, un misterio igual, debe tener cada espíritu con respecto á los espíritus de quien pretenda ser querido.

Hombres: si vísteis que vuestra compañera rompía un papel, aunque ese papel estuviese en blanco... Y vosotras, mujeres, cuando advertísteis que vuestro marido ó vuestro amado, bruscamente se quedaba triste...

¿Qué pasó por vuestra alma? ¿No fué como un dolor? Y, en aquel instante en que vuestra alma tropezó con un misterio, no sentísteis que, de pronto, amábais más?...

EDUARDO ZAMACOIS.

SEÑORITA DE ARABEHETY

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

SEÑORA DE SOLARI

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

Singularidades de una muchacha rubia

Comenzó por decirme que su caso era sencillo, y que se llamaba Macario...

Debo constar que conocí á este hombre en una hostería de las riberas del Miño. Era alto y grueso; tenía una calva larga, lúcida y lisa, con pelos sueltos que se le erizaban en derredor, y sus ojos negros, con la piel amarillenta y ojeras papudas, tenían una claridad y una agudeza singulares, por detrás de sus lentes redondos con aros de concha. Tenía la barba rapada, el mentón saliente y audaz. Llevaba una corbata de satén negro, abrochada por detrás con una hebilla; una chaqueta comprimida color de piñóe, con las mangas estrechas y justas, y bocamangas de veludillo. Y por la larga abertura de su chaleco de seda, donde relucía una cadena antigua, salían los blandos pliegues de una camisa bordada.

Era esto en septiembre: ya las noches llegaban pronto con un vientecillo fresco y seco y una aparatosa oscuridad. Yo había bajado de la diligencia fatigado, hambriento, tiritando bajo una manta de listas bermejas.

Venía de atravesar la sierra y sus perspectivas pardas y desiertas. Eran las ocho de la noche. Los cielos estaban pesados y sucios.

A mí, lo que me lanzó en la quimera y en el ensueño, fué el aspecto del monasterio de Rastello, que había visto, á la claridad suave y otoñal de la tarde, en su dulce colina. Por entonces, en cuanto anochecía, la diligencia rodaba continuamente al trote de sus flacuchos caballos blancos, y el cochero, con la capucha del gabán cubriéndole la cabeza, mordía su pipa. Yo púseme, elegíacamente, ridículamente, á pensar en la esterilidad de la vida; y deseaba ser un monje, estar en un convento, tranquilo, entre árboles, ó en la rumorosa concavidad de un valle, y cuando el agua cercana cantase sonoramente en las pilas de piedra, leer la «Imitación», oyendo á los ruiseñores en los laureles cantar sus nostalgias del cielo. No se puede ser más estúpido. Pero yo estaba así, y atribuyo á esta disposición visionaria la sensación que me hizo la historia de aquel hombre de las bocamangas de veludillo.

Mi curiosidad comenzó en seguida, cuando yo deshacía la pechuga de una gallina ahogada en arroz blanco, con rebanadas escarlata de salchichón, y la criada, una gorda y llena de pecas, hacía espumar el vino verde en la copa, dejándolo caer desde muy alto de una colodra vidriada. El hombre estaba frente á mí, comiendo tranquilamente. Le pregunté, con la boca llena y mi servilleta de lino de Guimaraes suspendida entre los dedos, si era de Villa Real.

—Vivo allí. Hace muchos años,—me dijo.

—Tierra de mujeres bonitas, según me consta,—dije yo.

El hombre permaneció callado.

—¿Eh?—insistí.

El hombre encerróse en un silencio obstinado. Hasta aquel momento estuvo alegre, riendo dilatadamente, locuaz y lleno de placidez. Pero entonces inmovilizó su fina sonrisa.

Comprendí que había tocado en la llaga de un recuerdo. Había de seguro en el destino de aquel viejo una «mujer». Allí estaba su melodrama ó su farsa, porque, inconscientemente, decidí que el «hecho» ó «caso» de aquel hombre debería ser grotesco y exhalar escarnio.

De suerte que le dije:

—A mí me han asegurado que las mujeres de Villa Real son las más bonitas del Norte. Para ojos negros Guimaraes, para cuerpos San Alejo, para trenzas los Arcos: allí es donde se ven los cabellos claros color de trigo.

El hombre estaba callado, comiendo, con los ojos bajos.

No diré los motivos que le llevaron, de allí á poco, á contarme su historia. Hay un proverbio que dice: lo que no cuentas á tu mujer, lo que no cuentas á tu amigo, cuéntaselo á un extraño en la posada. Pero tuvo rabias inesperadas y dominantes en el transcurso de su larga y sentida confidencia.

Comenzó, pues, por decirme que su caso era sencillo, y que se llamaba Macario.

Le pregunté entonces si era de una familia que yo conocía y que tenía de apellido Macario. Y como me respondió que era primero de aquellos, formé pronto una idea simpática de su carácter, porque los Macarios eran una antigua familia, casi una dinastía de comerciantes, que mantenían con una severidad religiosa su vieja tradición de honra y de escrúpulo. Macario me dijo que en aquel tiempo, en 1823 ó 33, en su juventud, su tío Francisco tenía, en Lisboa, un almacén de paños y él era uno de los cajeros. Después el tío convencióse de ciertos instintos y del talento práctico y aritmético de Macario y le dejó el escritorio. Macario convirtióse en su «tenedor de libros».

Mas por aquel tiempo vino á establecerse frente al almacén de los Macarios, en un tercer piso, una mujer de cuarenta años, vestida de luto, con una piel blanca y suave, el busto bien hecho y redondo, y un aspecto deseable. Macario tenía su pupitre en el primer piso, encima del almacén, junto á un balcón, y desde allí vió una mañana á aquella mujer, con el cabello negro suelto y anillado, una chambra blanca y los brazos desnudos, acercarse al antepecho de una ventana á sacudir un vestido. Macario se fijó, y sin segunda intención decía mentalmente que aquella mujer, á los veinte años, debía haber sido una persona seductora y llena de dominio: porque sus cabellos violentos y ásperos, las cejas espesas, el labio fuerte, el perfil aquilino y firme, revelaban un temperamento activo y pensamientos apasionados. En tanto continuó serenamente alineando sus cifras. Pero por la noche estaba sentado, fumando en la ventana de su cuarto, que se abría sobre el patio.

Y, cuando cerró el despacho, sintió que se corrían las vidrieras de enfrente; eran de seguro los cabellos negros. Pero aparecieron unos cabellos rubios. ¡Oh! Y Macario salió precipitadamente al balcón para afilar un lápiz. Era una mocica de veinte años tal vez, fina, fresca, rubia como una viñeta inglesa: la blancura de su piel tenía algo de la transparencia de las viejas porcelanas, y había en su perfil una línea pura como de una medalla antigua, y los viejos poetas pintorescos la hubieran llamado paloma, armiño, nieve y oro.

Macario se dice:

—Es la hija.

La otra vestía de luto, pero ésta tenía un vestido de gasa con lunares azules, un lienzo de cambray cruzado al pecho, las mangas perdidas con encajes, y todo aquello era aseado, mozo, fresco, flexible y tierno.

La mocica rubia reparó naturalmente en Macario, y, naturalmente, cerró la vidriera, corriendo por detrás una cortina de gasa bordada Estos visillos datan de Gœthe y tienen en la vida amorosa un interesante destino: revelan. Levantarles una punta y acechar frunciéndola suavemente, revela un fin; correrlos clavar en ellos una flor, agitarlos haciendo ver que por detrás un rostro atento se mueve y espera, son viejos modos con que en la realidad y en el arte comienza el romance. El visillo se levantó despacito y el rostro rubio acechó.

Eça de Queiroz.

(Continuará)

ORME & SONS, LTD.,
CONSTRUCTORES DE MESAS DE BILLAR
para
S. M. EL REY JORGE V.,
16, Soho Square,
Londres, Inglaterra.

FRAGATA FRANCESA «LA CURIEUSSE» QUE HA VISITADO NUESTRO PUERTO DESDE DONDE IRÁ AL POLO.—EL COMANDANTE DU BATI Y LA TRIPULACIÓN

Un drama en el bosque

Las escasas personas que transitaban por aquella calle campestre en esa hora canicular, se detenían á mirar á dos chiquillas que corrían por la acera en dirección á la puerta de una casa. Ambas iban sin sombrero, llevaban sus blancos vestidos ajados y manchados de barro, tenían el rostro surcado por rasguños y en su aspecto algo de afligido ó de desesperado.

Fueron recibidas en el vestíbulo por su madre. Esta las examinó con lo que ella tenía por una mirada severa, pero no pudo menos de recordar los días en que ella misma volvía á casa en un estado semejante y su bien intencionada severidad se disolvió en una sonrisa.

—¿Dónde está Jack?—preguntó.

A esta pregunta, una de las niñitas estalló en sollozos. Su hermana conservó por un momento más su serenidad, pero ante la ansiedad de su madre bajó la mirada aterrada.

—¿Dónde está Jack ¡Responde Norah!

—En el bosque—respondió la niña en voz baja.

—Pero, ¿qué se ha quedado haciendo en el bosque? ¿Por qué no vino con ustedes? ¡Ah! chiquillas, chiquillas, cuántas veces les he prohibido que vayan al bosque! ¿No saben acaso que es propiedad particular? ¿Qué hacía Jack cuando lo dejaron? ¿Por qué lo dejaron?

—Estábamos jugando á las hadas del bosque—respondió Norah. Elsie era el hada y Jack era el dragón. De pronto vimos uno de los guardas y corrimos á ocultarnos entre las malezas. El guarda se dirigió hacia donde nosotros estábamos y entonces salimos corriendo. Después la encontré á Elsie, pero Jack tomó otro camino y no lo vimos más, pero oimos...

Aquí Norah se detuvo y miró lastimosamente en derredor.

—¿Qué oyeron?—preguntó la madre, embarazada por súbito temor.

—El guarda descargó su fusil y no vimos más á Jack—murmuró la niñita.

—¡Le han tirado!—repitió la dama, lentamente, como si no creyera á sus oídos.—¿Le han tirado á mi Jack?

—No estamos seguras, mamá—murmuró Elsie, interrumpiendo sus sollozos. — Tuvimos miedo de mirar.

Mrs. Cavendish se apoyó en el respaldo de una silla, con los ojos dilatados por el espanto. En ese instante entró su marido y se detuvo atónito ante la escena.

—Joan, mi querida, ¿qué pasa?—preguntó.

—Jack; Jack está en el bosque, el guarda le tiró por equivocación, ha muerto. ¡Estoy segura de que ha muerto—gritó la dama volviendo hacia su esposo su mirada aterrada.

El hombre se estremeció.

—¿Cómo lo sabes? ¿Estás segura?—preguntó con modo brusco y entrecortado.

Empezó luego á interrogar á Norah mientras su mujer escuchaba con muda angustia.

—¡Oh, no puede ser cierto Guy, no puede ser cierto!—exclamó ésta de pronto. No es posible que mi Jack...

Sus secos labios se negaron á formular la palabra temida y estalló en sollozos.

—Pero, ¿por qué estamos aquí perdiendo tiempo?—gritó de pronto.—Vamos al bosque. ¡Tal vez no sea demasiado tarde para intentar salvarlo!

Sin una palabra más, la pequeña caravana se puso en marcha.

Detúvose Norah y señaló un matorral.

—Aquí fué donde nos ocultamos—explicó.

—¿En qué dirección corrió... corrió Jack?—preguntó Joan con un temblor de ansiedad en la voz.

—Creo que hacia este lado—respondió la niña tras un momento de duda.

Allí estaba Jack tendido en tierra. Sus ojos estaban abiertos y parecían mirar azorados los misterios del espacio, pero se hallaba completamente inmóvil, aunque su pequeño cuerpo conservaba calor todavía.

Jack estaba muerto.

—Jacky, Jacky, mi querido Jacky, no te quedes así tan tranquilo—gruñía la madre.

Con ternura infinita acariciaba el suave rostro y el pelo sedoso. Parecía creer que sus caricias fueran á despertar de nuevo á la vida al que la había abandonado para siempre.

—Nunca más ya—pensaba—volverán esos dulces ojos á fijar en mí su mirada suplicante!

Todas las ocasiones en que había sido dura para su Jack querido, se agolpaban á su memoria hasta hacerla creer por fin que jamás había sido buena con él. Su corazón sangraba ante este pensamiento.

—Vuelve en ti, Jack querido—murmuraba.—Jamás volveré á ser mala contigo.

Las dos niñitas se habían arrodillado sollozando junto á su madre.

—¿Por qué me desobedecieron? — gemía Mrs. Cavendish.—Si hubiesen sido buenos y obedientes, Jack no nos hubiese abandonado.

—Joan!—dijo por fin Guy Cavendish, posando su mano sobre el hombro de su esposa,—Joan, no te aflijas de esa manera. Dentro de uno ó dos días tendrás otro Jack mejor que ese. La perra raposera de Brown ha tenido una media docena de lindos cachorritos. Voy á pedirle uno para ti.

NEWTON BUNGEY.

EL RETRATO DEL DR ENRIQUE RODRIGUEZ LARRETA

La impresión más profunda de mi último viaje á París la debo al retrato del señor Larreta, por el señor Zuloaga. Entré en el taller del señor Zuloaga con el temor de no encontrarme nada nuevo. El señor Zuloaga es el artista de la fuerza original y apasionada de un pueblo, que cuando llegó á ser grande, lo fué principalmente por su pasión y por su fuerza. Este es el secreto del señor Zuloaga.

El temperamento enérgico-místico del señor Zuloaga parecía haber alcanzado su expresión plena en «Las brujas de San Millán», en «Castilla la Vieja», en «El enano Gregorio, el botero». Después de haberse escrito miles de artículos en todos los idiomas europeos sobre el señor Zuloaga, tuvo el señor Ortega y Gasset la fortuna de decir lo definitivo al calificar á «Gregorio, el botero» de sátiro español. Y entré en el estudio del señor Zuloaga con la alegría de saludar á un viejo amigo.

Sobre un diván hallé un periódico que reproducía su retrato del señor Larreta. Lo contemplé ávidamente durante diez minutos. Al cabo de ellos se me había revelado el nuevo señor Zuloaga, que es el mismo de antes, pero también otro, el nuevo señor Zuloaga que dará tanto ó más que hablar como el de antes, pero que producirá obras más completas, más armónicas y más henchidas de humanismo.

El señor Larreta, el autor de «La Gloria de don Ramiro», se sienta sobre unos pedruscos. En el fondo, á lo lejos, debajo del poeta, se dibujan las murallas, las iglesias y los tejados de una Avila más medioeval que contemporánea. Sobre ambos un cielo grande y trágico; sobre Avila, un nubarrón amenazante. Un rayo del sol poniente dora la frente del poeta, su muñeca y la parte más alta de la ciudad lejana. El poeta se tiende con languidez sobre las piedras. La languidez se expresa en una curva larga, muy larga, que atraviesa las dos terceras partes del lienzo, cabeza, hombro, brazo, muñeca, mano enguantada. Como todo ello no bastaría á dar la sensación de un gran reposo, el señor Zuloaga ha añadido un bastón y un sombrero y los pliegues de una capa española que desciende del cuerpo para cubrir las piedras.

En este reposo físico, el alma no descansa. Verdad que la barba del poeta se apoya en una mano, pero la frente vive, los ojos piensan, las narices respiran aire sutil de sol y altiplanicie. No es el gesto del pensador; entonces serían más duras las arrugas de la frente y el entrecejo. No es tampoco la languidez del soñador de castillos en el aire: la frente entonces sería más clara, más abiertos los ojos y más caída la boca. Es justamente el pensamiento del ensueño; ensueño, pero también pensamiento, que es concentración y voluntad.

No hace falta saber que el señor Rodríguez Larreta sea autor de «La Gloria de don Ramiro», ni que «La Gloria de don Ramiro» sea un libro glorioso y exquisito, ni que su asunto verse sobre la Avila del siglo XVI, para advertir que hay una relación profunda entre aquel hombre y aquel pueblo. El contraste entre aquel pueblo viejo, pobre, militar y religioso y aquel joven elegante y refinado, no es la trivial heterogeneidad entre una pirámide de Egipto y la millonaria norteamericana que sube por sus piedras. En el retrato de Zuloaga hay el contraste entre el hombre moderno y la ciudad antigua, pero en el retrato no es un turista. Si lo fuera miraría con ojos curiosos á la ciudad castellana. No la mira Sus ojos se concentran en el propio ensueño. Se siente que el ensueño tiene por teatro la ciudad, pero que la ciudad es conocida, querida, familiar. Y por eso el contraste entre la ciudad y el hombre adquiere valor dramático y humano. Una misma alma anima al escritor y á la ciudad. Si el alma no fuera la misma, el poeta no podría tenderse á su vista con reposo. Si puede hacerlo es porque el viejo amor se ha convertido ya en confianza, como en los matrimonios antiguos y felices. Y, sin embargo, subsiste el contraste. La ciudad es pequeña, pobre, antigua, olvidada. El poeta es poderoso, querido, millonario. Su patria le ha hecho ministro de la República Argentina en París. El poeta vive en uno de los palacios más espléndidos de los Campos Elíseos. Uno de los salones se ha destinado al retrato del señor Zuloaga. «Todo París», intelectuales, grandes señores, damas elegantes, admiran el retrato y envidian al original. También Mauricio Barrés desearía que se le retratase así en Toledo. Entre Avila y el poeta median los contrastes del fracaso y el éxito de la Edad Media y la Edad Moderna, de lo que fué y de lo que es. Pero también hay un alma común. ¿No es ese Avila la famosa Avila de los Caballeros? El poeta piensa: ¡Si fuera posible! ¿Pero, cómo es posible que Avila sea Avila y París á la vez? Tal es el drama.

Un día, comparando en el Museo del Prado la «Maja desnuda», de Goya, con la Venus, del Tiziano, eché de menos en la pintura española la perspectiva ideal que el Renacimiento y sus pensadores y poetas prestaba á los grandes pintores italianos. No falta esta perspectiva en este lienzo del señor Zuloaga. Pero no es esta su mayor novedad, que siempre ha sido el señor Zuloaga, entre otras cosas, un pintor literario. Lo nuevo en el señor Zuloaga es la dulzura, la delicadeza de este retrato. Hasta el leve mechón de cabellos, que ha logrado esquivarse al cepillo en el peinado cuidadoso del poeta, cumple y remata la armonía de este retrato-cuadro. Como en las obras grandes de la pintura, la naturaleza del hombre y la de su ambiente se hacen concéntricas en este lienzo. Ambas se reflejan en forma recíproca y omnímoda, y su lirismo de flor efímera y esta nueva categoría artística del pintor vascongado, no hace sino más fuerte la fuerza de Zuloaga.

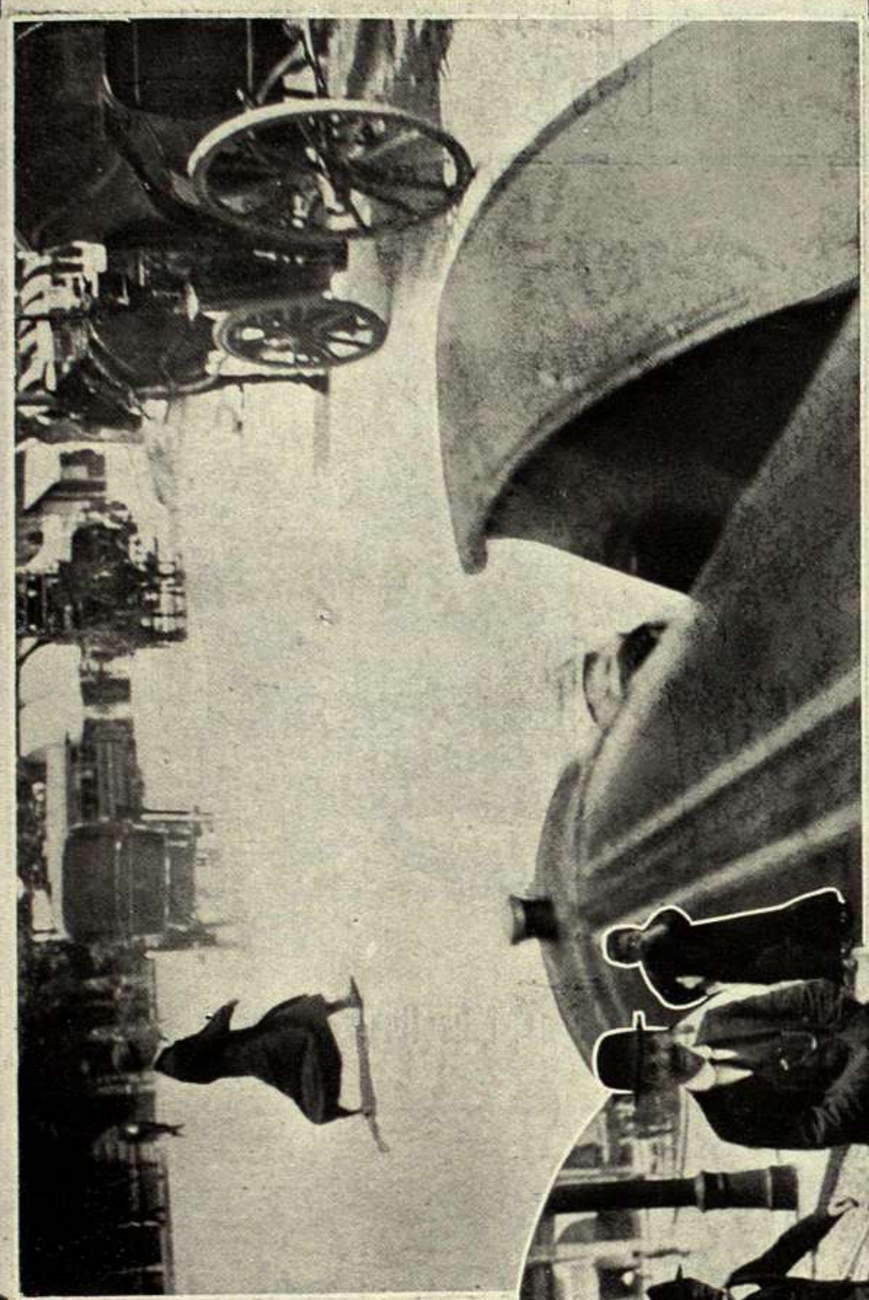
RAMIRO DE MAEZTU.

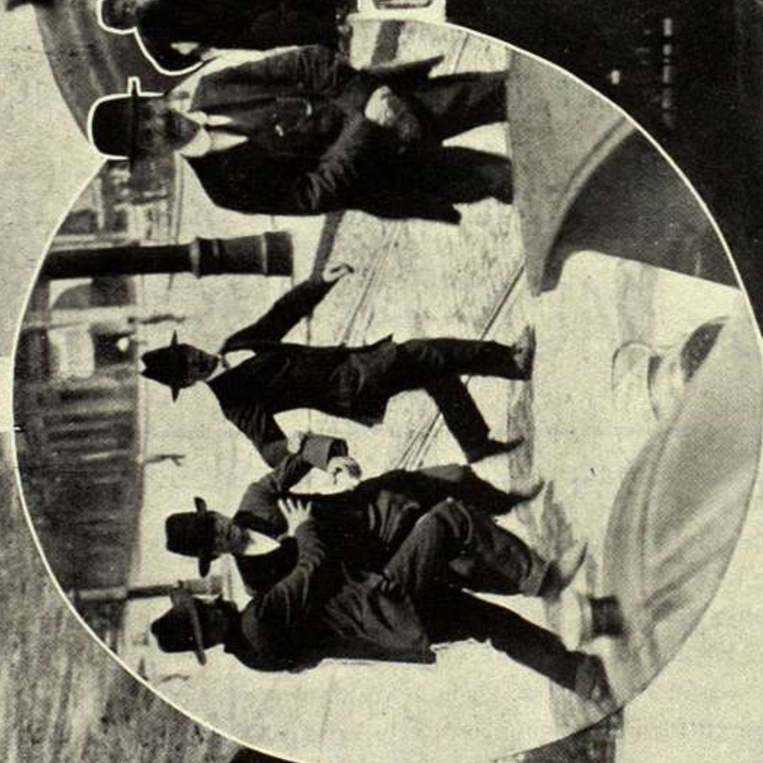
LA MANÍA DE LA UNIFICACIÓN

¡Vamos!, he aquí ahora que estamos ocupándonos de la hora... Un congreso se preocupa, en París, de este asunto: la dicha de la humanidad exige que sea medio día—ó más bien las doce—en todas partes al mismo tiempo...

Tenemos una furiosa manía de unificación. Tal innovador reclama una moneda universal; tal otro quiere que todos los hombres hablen el mismo idioma y esperamos el congreso que deliberará sobre los medios á emplearse para que la humanidad, actualmente dividida en en razas blanca, amarilla, negra, no tenga más que un color... Ese será, supongo, el color gris.

Llegará el día en que todos los humanos—hombres y mujeres—estarán vestidos de la misma manera y champurrearán el mismo «patois» internacional. Tomarán en todas partes á la misma hora la misma comida en restaurants construídos de acuerdo con el mismo modelo. El cinematógrafo ofrecerá á las muchedumbres «unificadas» una literatura verdaderamente internacional y nosotros estaremos en Tokio ó en Blagovestchnck como en nuestra casa... ¿Como en nuestra casa? En punidad de verdades, ya no estaremos en nuestra casa en ninguna parte, puesto que el mundo se habrá convertido en un inmenso hotel amueblado.



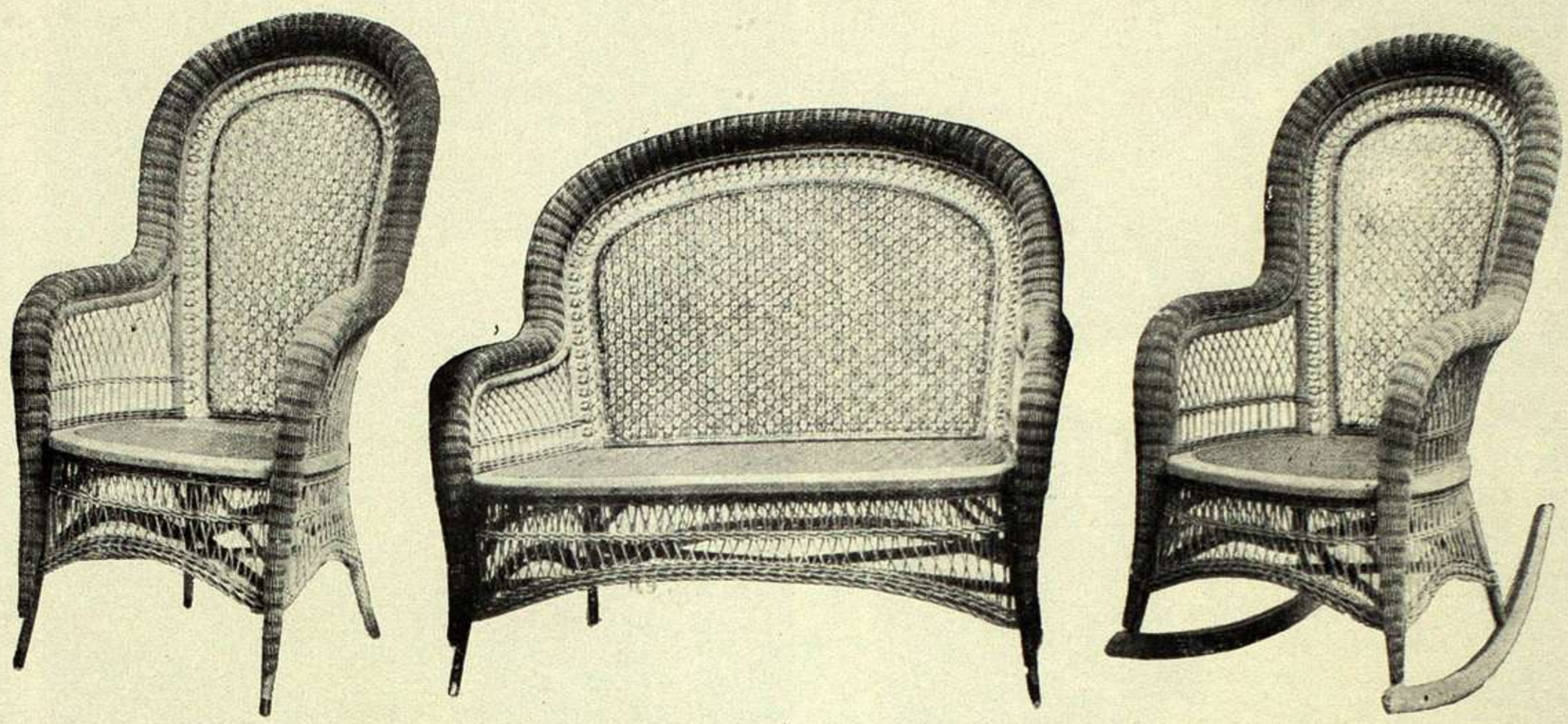


EL PÁNICO Á LOS AUTOMÓVILES. — INSTÁNTANEAS CALLEJERAS TOMADAS EN DIFERENTES PUNTOS DE LA CIUDAD

130 - SUIPACHA - 130
U. Telef. 4860, Libertad

"LA GRAN BRETAÑA"

130 - SUIPACHA - 130
Coop. Telef. 192, Central



Alfombras, Linoleum, Caminos, Esteras, Cocos, Hules, Cretonas, Cortinas, Almohadones, Muselinas, Paneaux, Gobelinos

Pasamanería en general

ALFOMBRAS - MUEBLES - TAPICERIA

TEATROS

Colón.—Se ha fijado para el 16 de Abril la salida de Italia, á bordo del «Duca di Génova», de las masas corales y cuerpo de baile que actuarán este año en el Colón, y, apenas llegados á nuestro puerto, comenzarán los ensayos. El 23 del mismo mes, en el «Regina Elena», se embarcará el resto de la compañía, á excepción de María Barrientos, Anselmi y Mancinelli, que se anticiparán á sus compañeros. El maestro Guarnieri vendrá en el segundo de estos vapores.

A propósito de este maestro que secundará á Mancinelli en las tareas directoriales de la temporada, se nos asegura que es digno compañero del más famoso director de orquesta italiano actual. Antonio Guarnieri es un joven de verdadero talento y sólida cultura, que, obligado á ello por las «camorre teatrale», dirigía hasta hace poco fuera de Italia. Desde hacía dos años ocupaba el cargo de director del repertorio italiano de la Ópera Imperial, de Viena. Acaba de renunciar este cargo, según se dice, por considerar insuficientes los ensayos que allí se concedía á las obras.

El abono del Colón se abrirá muy en breve, y según se asegura, no habrá ninguna novedad en su forma: como en años anteriores se harán dos turnos, comprendiendo, cada uno, una de las funciones de los días patrios. La fecha de la inauguración de la temporada se fijará para la tercera semana de Mayo.

Próximamente publicaremos el elenco definitivo que en el momento en que escribimos estas líneas, estudia la Municipalidad y está á su aprobación. La empresa, repetimos, ha hecho verdaderos sacrificios para que la temporada resulte espléndida, apesar de la escasez de cantantes y de la evolución de los repertorios líricos.

***

Coliseo.—Acaba de llegar la compañía de operetas conducida por «La Teatral» y que el 1.º de Marzo hará su aparición en el Coliseo.

He aquí el elenco tan homogéneo como discreto cuya temporada promete resultar brillantísima para la opereta que tiene en esta capital tantos adictos:

Director artístico: Enrique Valle; primera dama brillante: Stefi Osillag; primera soprano absoluta: Lía Serafini; otras sopranos: Angelina Maldini, María Stellina y Clara Wels. Característica: María Braccong; genéricas: Clara Chevalier, Yole del Re y Julia Smeraglia. Otras genéricas: Bettazzoni Matilde, Bernagozzi María, Calamina María, Cherubina Enrica, Casina María, Castelli Selika, Fero Lina, Genta Spirita, Innocenti Rita, Merazzi Julia, Marrone Ana, Orefice Lina, Orefice María, Pansecchi Colomba, Paulini Virginia, Prudenza Settimia, Quaranta Josefina, Rinaldi Margarita, Stella Italia, Salani Elisa, Stangherlini María, Veglio Emma.

Primeros tenores: Umberto Alesandrini, Guido Agnoletti, Guillermo Zanasi. Otros tenores: Rinaldo Cherubini, Domingo Marone, Emilio Stella. Primer actor cómico: Enrique Valle. Característicos: Luis Merazzi, Francisco Orefice. Primer barítono: Amadeo Bettazzoni. Genéricos primarios: Braccony José, Castelli Romeo, Ferrarini Luis, Morelli José, Innocenti Juan. Genéricos: Bernagozzi Enrique, Calamini Adolfo, Calcatelli Antonio, Fussi Domingo, Genta Lorenzo, Mineo Remo, Passutti Luis, Maccanti Juan, Pansecchi Urbano, Prudenza Octavio, Rinaldi Arístides, Sanvito Miguel.

Maestro director de orquesta: Constantino Lombardo. Otro maestro: Ignacio Tantillo. Maestro sustituto y del coro: Carmine Quaranta. Apuntador: Vicente Puma. Secretario de la compañía: Arnaldo Querubini.

El repertorio es el siguiente:

Obras nuevas: «La criolla», de E. Berté; «La esposa romántica», de Carl Weinberger; «El pillete de París», de Vizzotto y Montanari; «El águila y la paloma», de C. Lupparini; «La polvere di Pirpimpin», «feerie» en 3 actos y 16 cuadros, de C. Vizzotto y C. Lombardo; «El

cántaro robado», de J. Burgmein; «Los molinos de viento», 2 actos, de L. Frutos.

«Reprises»: «La bella Risetta», «Amor de zíngaro», «Los saltimbanquis», «Doña Juanita», «La viuda alegre», «Eva», «Florodora», «Conde de Luxemburgo», «La reinita de las rosas», «Sueño de un vals», «La divorciada», «Hans, el tocador de flauta», «Historia de un Pierrot», «La hija de Faksen».

***

Los conciertos de la Banda Municipal. —En los locales que la Sociedad Rural Argentina posee en Palermo, ha dado varios conciertos al aire libre, á cual más interesantes, y con un programa para todos los gustos, la Banda Municipal, dirigida por el maestro Malvagni.

La gente acude allí en gran número, invadiendo las tribunas, la pista, las escalinatas adyacentes y los pequeños jardines. Pero falta luz y faltan sillas para sentarse. No obstante el público permanece inmóvil y con la mejor voluntad. Esto prueba el amor que tiene á la música y la necesidad de que la Banda toque más amenudo, alternando, en diferentes puntos de la metrópoli.

El domingo último la animación era extraordinaria. En estas páginas publicamos dos fotografías que dan idea del espectáculo. Grupos de familias distinguidísimas, diseminadas por aquellos contornos daban un aspecto encantador á aquellos lugares, verdadera escena wagneriana donde había ambiente de leyenda con todo el simbolismo artístico. Desde que se oyeron los primeros murmullos de la sinfonía de «Guillermo Tell», hasta las últimas exaltaciones musicales del «Himno al Sol» de «Iris», el silencio dominó entre la muchedumbre que escuchaba estática.

Fueron muy aplaudidos todos los números, especialmente la cabalgata de la «Walkyria» y la oración fúnebre del «Ocaso de los dioses». El genio de Wagner, bajo la majestad de la noche estrellada, aparecía en todo su esplendor. Sin embargo la Banda dirigida por el maestro Malvagni, no logró, á nuestro juicio, interpretar la obra del maestro supremo con la emoción de la orquesta de Toscanini en el Colón. Toscanini daba al ritmo y al conjunto orquestal más vigor, más colorido, más exactitud. Al elevar su batuta abarcaba hasta el espíritu del compositor y lo daba en todos los acentos, en todas las variaciones, en cada explosión de los instrumentos con un sentimiento incomparable apasionado y dulce, sumido y vibrante, ligero y grave.

Convendría que se iluminara el acceso á los locales y que se colocaran asientos. Llamamos la atención de quien corresponda, interpretando los deseos de la concurrencia que cada vez va á ser más numerosa.

***

Estreno de "Eguale fortuna", de Vicente Tomasini

El 20 del actual se ha estrenado en el teatro Costanzi, de Roma, una de las dos obras que merecieron los primeros premios del concurso de obras líricas en un acto, celebrado el año pasado, bajo los auspicios de la comuna romana: «Eguale fortuna», de cuya partitura y libreto es autor el joven maestro Vicente Tomasini.

El libreto de «Eguale fortuna» se ha extraído de una «nouvelle» de François de Nion, el conocido escritor francés y crítico dramático de «L'Echo de Paris».

La acción del acto único de que consta la nueva ópera, se desarrolla en Venecia. En la primera escena, el coro sorprende á dos viejos enmascarados mientras cantan cada uno por su cuenta una canción de amor debajo de los balcones de una joven doncella. Al rato se suscita entre ellos una disputa y se baten á duelo. El joven Piero interviene amistosamente y los separa, después de haberles hecho entregar sus armas y las caretas. Los dos viejos se reconocen y se reconcilian, y Piero es invitado á cenar por la sirvienta de doña Inés, la dama festejada por los dos viejos.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigorosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica ó Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y unfuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que **desde 1849** han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Data de 1849 — PUREZA DEL CUTIS — LAIT ANTÉPHÉLIQUE — LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès — pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES. Pone y conserva el cútis limpio y terso — Casa CANDÈS — Paris — Bd St-Denis, 16

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso: 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS DRES JORET Y HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
Fia G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

ASMÁTICOS
El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el
LICOR DE LA ESTRELLA
(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubeuge, Paris.
Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Exito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
MARCA DE FABRICA
Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor: la caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Fcia SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmac.

CARBÓN GRANULADO FRAUDIN
ENFERMEDADES del ESTÓMAGO y del INTESTINO
DISPEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES
E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

NUEVA MEDICACIÓN
Calmante por excelencia de las enfermedades del estómago y del intestino
BISCOLS Calmantes
BIZCOCHOS FRAUDIN
ANTIGASTRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS
ACEDIAS, PIROSIS, DIARREAS
FIEBRES INFECTIVAS
los Biscols Fraudin me han curado! me gustan mucho.
OJO! Especificar el Nombre
FRAUDIN
Paris-Boulogne

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio
JARABE Y PASTA BERTHÉ
Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.
EXÍJANSE: las FIRMAS de FUMOUZE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubg St-Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE
JARABE SIN NARCÓTICO.
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE
Establecimientos FUMOUZE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.

Una vez solos, los dos contrincantes se juran amistad eterna, y renunciando á la condesa doña Inés, se alejan de Venecia, á fin de olvidar su amor por la dama.

En la segunda escena, en casa de doña Inés, llega Piero, quien simpatiza bien pronto con la dueña de casa. Pero, al rato, llegan los viejos enamorados y la hermosa señora y su huésped se alejan. Sorprendidos, procuran excusarse y deciden comunicar su resolución á la condesa. Esta aparece en la puerta, turbada por haber sido molestada y al mismo tiempo, bastante sorprendida de hallar siempre los mismos importunos, y ordena que pasen á la sala, donde Piero la espera, en la que se produce una interesante escena cómica, con la cual se termina la ópera.

El despacho que nos trajo la noticia, agrega que el numeroso y selecto público que llenaba la sala del Costanzi, quedó sumamente complacido por las bellezas de la música y tributó frecuentes aplausos al autor y principales intérpretes, muchos de los cuales formarán en la compañía lírica que este año actuará en el Coliseo.

***

Verdi y la crítica

Cuando el compositor estaba dando la última mano al «Trovador», fué visitado en su cuarto de trabajo por uno de sus amigos privilegiados, uno de los más prestigiosos críticos musicales.

Verdi le dió á conocer su nueva obra, tocando al piano el coro de los zingaros.

—¿Qué te parece?—le preguntó el maestro cuando terminó.

—Muy mal—contestó el crítico.

Verdi se frotó las manos riendo y prosiguió:

—Ahora escucha este otro trozo.

—Muy mal.

Verdi se levantó y abrazó al crítico lleno de alegría.

—¿Qué significa esto?—preguntó asombrado el crítico.

—Amigo mío,—le dijo el maestro.—Yo he compuesto una ópera popular, queriendo complacer á todo el mundo, menos á los grandes jueces. Lo que tú me dices me asegura el éxito. Dentro de tres meses, «El Trovador» será cantado y recantado, tocado en todos los pianos y todos los organillos de Italia.

Y Verdi fué profeta.

***

La última película

Acaba de morir uno de los primeros intérpretes del cinematógrafo. Y ha muerto trágicamente. Era oriundo de Alemania, nacionalizado inglés y habitual residente en Francia. Se llamaba Mr. Feelks.

Como se recordará, cuando los primeros cinematógrafos Lumiére, cuando se iniciaba el espectáculo popularizado ahora de tal modo que está matando otras ramas del arte é inmoralizando en el fondo, aunque de difundidor artístico y enseñador se le proclame, las películas eran tomadas casi siempre del natural y más ó menos amenas é instructivas. Unas maniobras militares, el desarrollo de alguna industria, una escena de pesca ó una ceremonia oficial en esta ó en la otra corte formaban casi todo el repertorio.

El público, maravillado por la novedad, lo hallaba todo encantador y gozaba viendo cerca una carga de los dragones franceses, una corrida con Mazantini en Madrid, el rey de Italia presidiendo el lanzamiento de un acorazado ó á su entonces santidad papal León XIII bendiciendo al pueblo romano y por intermedio de la proyección al orbe entero desde una titilante película admirable, aunque un poco molesta á la vista.

Empero como á eso no debía quedar reducido el nuevo invento, como había más amplios horizontes que explotar, un dia surgió un audaz empresario que sustituyó lo real por lo ficticio, en pos de la variedad, y tras ese empresario se coló Mr. Feelks.

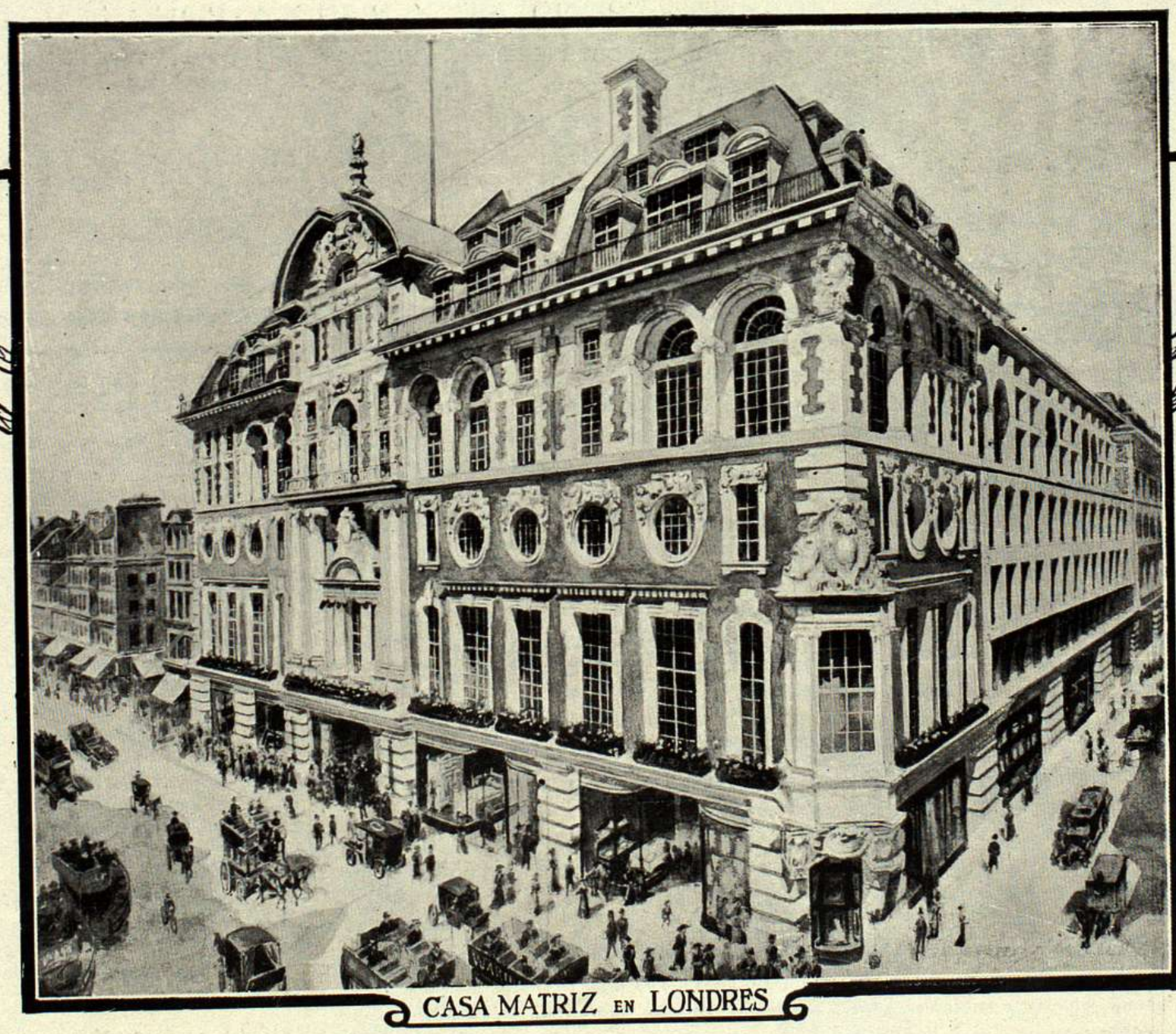
Aun no habían aparecido Sánchez, Max Linder y los otros héroes de las interpretaciones cómicas recientes. Ni los buenos artistas europeos se habían convenido á representar para la avasalladora linterna escenas más ó menos artísticas de ahora. Y ni existían las fábricas preparadoras de películas de hoy ni los elementos costosos que se ponen en juego. Fué Feelks uno de los iniciadores de la evolución actual cada día mayor!

Acróbata en la niñez, cómico en la juventud; medio maestro escénico, medio pintor de efecto; oficial de todos los oficios y profesional de todas las modestas profesiones; perseguido siempre por suerte adversa é inquieto de rum-

UNA MODA NUEVA ADOPTADA ENTRE LAS ARTISTAS ALEMANAS AL HACERSE SU TOILETTE PARA SALIR Á ESCENA

bos también siempre, halló en el cinematógrafo el filón que necesitaba y se decidió por la película.

Él fué, por entonces, el provinciano bobo que llegaba á retratarse á la ciudad, y cuando el fotógrafo, ya bajo el paño oscuro de la cámara, le mostraba el lente con el dedo, corría á aguaitarle por el lente en el mismo instante que el aparato funcionaba; él quien primero



CASA MATRIZ EN LONDRES

WARING & GILLOW

LONDON
164 OXFORD ST

PARIS
AV. CHAMPS ELYSEÉS 62

REPRESENTACION
FLORIDA 32 U.T. 4042 AV.

LA CASA MAS IMPORTANTE DEL MUNDO PARA DECORACIONES ARTISTICAS.

S. M. EL ZAR

FERNANDO I

COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO BÚLGARO

QUIEN ACTUALMENTE ESTÁ CAMBIANDO EL MAPA Y LOS DESTINOS POLÍTICOS DE EUROPA, ES UN ARDIENTE ADMIRADOR DEL TOCADOR DE PIANO DE MARCA

"PIANOLA"

(Marca Registrada)

HABIENDO COMPRADO DURANTE LOS ÚLTIMOS OCHO AÑOS NO MENOS DE **SIETE** DE ELLAS, UNAS PARA SU USO PARTICULAR Y OTRAS PARA REGALAR Á SUS AMIGOS.

ENTRE OTROS POSEEDORES REALES DE **"PIANOLAS"** PUEDEN CITARSE:

EL REY DE INGLATERRA, EL EMPERADOR DE ALEMANIA, EL ZAR DE RUSIA, EL EMPERADOR DE AUSTRIA, EL REY DE ESPAÑA, EL REY DE BÉLGICA, LA REINA DE ITALIA, LA REINA DE NORUEGA, EL EX SULTÁN DE TURQUÍA, ETC., ETC.

"PIANOLAS" Y PIANOLA-PIANOS"

PUEDEN OBTENERSE EN BUENOS AIRES ÚNICANENTE EN LA

Casa CHRISTIE

"SALÓN ÆOLIAN" 830 - CANGALLO - 832 BUENOS AIRES

SE DAN FACILIDADES DE PAGO

Pídase Catálogo ilustrado «I»

CASA SUCURSAL: CHARCAS 1372

atropelló en una bicicleta puestos ambulantes de cartón; él quien primero hizo de protagonista en las escenas de «la vida de un jugador» ó en las peripecias de un ladrón inocente. Y el público, sin reconocerlo nunca, que entonces era necesario caracterizarse muy bien para que se creyeran las vistas tomadas de la realidad y con distintos personajes, aplaudía siempre al anónimo Feelks, comenzando á hacerse lenguas de la variedad del espectáculo.

Para todo ello daba lo múltiple del trabajo del semi-acróbata y semi-cómico. Pero á industria que se expande, mayor número de advenedizos. Formáronse y ensancháronse nuevas empresas. Individuos y artistas más modernos lanzáronse en competencia con nuevos bríos y mejores iniciativas, y, si no derrotado, sufrió Feelks natural postergación. Siempre era un elemento útil; pero los había más fecundos en ingenio y en resortes para seducir al público. Y el elemento primitivo fué relegado á tercero ó cuarto lugar.

Como en sus buenas épocas le habían pagado poco, no pudo economizar cuatro ochavos, y como en sus malos tiempos le pagaban menos, no tuvo más camino que el de someterse y humillarse. Dióse á la bebida y la cosa fué peor. Comenzó á ser echado de todas partes, tanto más cuanto que en su despacho se arrogaba á sí solo el éxito de los cinematógrafos y reñía con los compañeros que le superaban.

Ultimamente, rechazado de todas partes como no fuera para otra cosa que ejercer de comparsa de cinematografía, lo contrató una empresa para una película policial en que una atrevida banda de ladrones debía, perseguida por los guardias, saltar de unas ventanas altas á la calle, con el jefe ladrón á la cabeza. Y Feelks ascendió de comparsa á ladrón jefe...

Pero ya ante la máquina cinematográfica, al borde de una ventana y á la cabeza de sus secuaces, saltó tan mal ó tan de acuerdo con sus designios, que se estrelló sin vida contra el pavimento.

Como la máquina funcionaba, el objetivo trasladó á la película el último momento, las postreras contorsiones de Feelks. Y se suspendió el trabajo por dos causas: por el triste accidente de Feelks y porque en vista de su muerte se podía cambiar la esencia de la película. Si se iba á llamar, por el ejemplo: «Los ladrones escapando por una ventana alta para ocasionar la Holmes», se llamará ahora con una pequeña modificación: «Sherlock Holmes obligando á los ladrones á saltar por una ventana alta para ocasionar la muerte del jefe de la pandilla»...

Y, probablemente veremos la película. Y cuando caiga y se mate en el lienzo auténticamente Feelks, exclamaremos, sin darnos cuenta de que es una oración fúnebre.

—¡Pero qué admirable, qué natural está la muerte! ¡El cinematógrafo supera casi á la realidad!...

BIBLIOGRAFÍA

Un libro interesante

Hace tiempo dimos la noticia de que nuestro colaborador, marqués d'Armesano, había partido para Trípoli en carácter de patriota y de periodista necesitado de emociones fuertes. Fruto de aquel viaje, al propio tiempo grato y arriesgado, es la nueva obra que el distinguido escritor acaba de publicar y que constituye el último de los éxitos de librería.

El libro está lleno de observaciones, de datos y revela no sólo la vivacidad del que comenta, sino también el temperamento del artista que vibra ante el heroísmo de una batalla como ante la desolada región de la Cirenaica. El estilo es sobrio. Es el reflejo vivo del pensamiento que le da forma y el pensamiento es el ambiente. «In Libia» resulta un relato interesante, patriótico y servirá de mucho para la historia contemporánea.

El marqués d'Armesano fué á la guerra como corresponsal de «La Prensa», y su libro puede considerarse como un complemento de aquellas correspondencias que fueron tan leídas en la Argentina.

CHISTECITO

UN HOMBRE PREVENIDO

—Siempre que viajo en ferrocarril tengo miedo de perder la vida en un choque de trenes.

—Pues haga usted lo que yo; se asegura en una Sociedad, y ya puede viajar tranquilamente.

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

Dr FRANCISCO NEIRO
Abogado
Estudio: Bmé. Mitre 1192 (1-er piso)
Unión Telef. 746 (Libertad)
Horas fijas para consultas: 1 30 y 4.30 p. m

DENTISTA

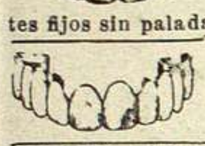
MARIO BAUCHIERO **Corrientes 3451.**—Cirujano-Dentista. — Consultas: de 10 a. m. á 6 p. m.

J. BONANSEA **Moreno 990.**—Cirujano-Dentista.

Dr JOSÉ BLITZ **Artes 358 (Carlos Pellegrini).** — Clinica Dental. — Dentaduras completas para la masticación perfecta. Emplomaduras de todos los sistemas. «inalterables». Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar, último sistema perfeccionado. Trabajos esmerados y garantidos al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 6.

JUAN M. DOLESSE Corrientes 1070.—Dentista. Horas de Consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

J. EDELBERG **Bernardo de Irigoyen (Buen Orden) 909** —Dentista-Cirujano – Dientes fijos sin paladar.—Operaciones sin dolor.



MIGUEL ELKIN **Chacabuco 325.**— Cirujano-Dentista. — Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 5.

ANTONIO FERNANDEZ SANZ **Victoria 913.** —Dentista. De regreso de Europa, atenderá á su clientela á las horas de costumbre.

ALFREDO J. FRICK **Belgrano 992,** esquina **Buen Orden.** — Cirujano dentista americano.

Dr RODOLFO E. KEMPTER **Corrientes 787.** —Cirujano dentista.—Consultas de 9 á 6.—U. T. 5707 (Avenida).

AGUSTIN E. MORAN **Callao 86.** — Dentista Cirujano.—Depósito General del «Dentífrico Moran».—Se precisan agentes.—Unión Telefónica 1610, Libertad.

LEONTINA NOËL **Buen Orden 1245.**—Cirujana-Dentista. Horas de Consulta de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

Dr JOSE IGNACIO O'FARRELL **Lavalle 1206.** — Graduado de las Universidades de Pennsylvania y Buenos Aires.—Doctor en Cirujía Dentaria.— Consultas: de 8 a. m. á 6 p. m.—Unión Telefónica 3536 (Libertad).

JUAN B. PATRONE **Av. de Mayo 1276.**— Dentista. — En Mar del Plata durante la temporada balnearia: **Santiago del Estero 115.**

ESCRIBANO

JOSÉ RESTA
Maipú 462

MÉDICOS

Dr AGRELO **Suipacha 829.**—Consultas: de 5 á 7 p m.—U T 4293 (Libertad). — Particular: Agüero 435.—U. T. 971 (Juncal).

Dr ENRIQUE M. ALLENDE **Catamarca 663** — Médico cirujano.—Señoras y niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. Unión Telefónica 425 (Once).

Dr H. BISI **Paraná 167.** — Del servicio de garganta, nariz y oído del Hospital Rivadavia — Consultas: de 2 á 4. — Unión Telefónica 980 (Libertad)

Dr ENRIQUE BORDOT **Corrientes 1196.** — Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4.—U. Telef. 1088 (Libertad).

Dr J. B. BORZONE **C. Pellegrini 669.**—De regreso de Europa. Atiende de enfermedades de la piel y venéreas.—Consultas de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m. — Domicilio particular: **Estados Unidos 548.**

Dr MANUEL BREA **Corrientes 1291.** — Médico del Hospital Rivadavia.—Enfermedades de señora. — Consultas: de 2 á 4.

Dr GABRIEL ERREA **B. Irigoyen 1324.**— Médico del Hospital Rawson. Partos y enfermedades de señoras. Consultas de 1 á 3 p. m. U. T. 558 (B. Orden).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del **Estomago** é **Intestinos,** de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el **Hospital Saint Antoine** de París, ha abierto su consultorio en la calle **Rivadavia 1452.**—U. T. 4728 (Libertad).—Horas de Consulta de 3 á 5 p. m.

Dr ROGELIO C. FUMASOLI **Bernardo de Irigoyen 593.** —Médico del Hospital de Niños.—Atiende únicamente niños.—Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m. —Unión Telefónica 584 (Libertad).

Dr ENRIQUE LOPEZ BANCALARI **Paraná 169.**—Cirujía general.—Consultas: de 2 á 4.—Unión Telefónica 845 (Libertad).

DOCTORA LANTERI DE RENSHAW **Suipacha 782 (1er. piso).** — Médica de la Asistencia Pública. — Especialista en enfermedades de señora y partos — Consultas: de 1 á 3 p. m.

Dr JUAN CARLOS LACROZE **Cerrito 416.**— Especialista del Hospital San Roque.—Atiende con preferencia enfermedades génito urinarias (riñones vejiga, prostata, uretra, etc.), venéreas y sífilis, de ambos sexos.—Consultas: de 2 á 5 p. m.

Dr ANTONIO M. LUZURIAGA **Cerrito 731.** —Médico del Hospital Rivadavia. — Atiende con preferencia enfermedades de señoras.—Consultas: de 2 á 4.— Unión Telefónica 445 (Juncal).

Dr ADOLFO MARTINI **Victoria 1642 (Plaza del Congreso).**— De los Hospitales San Giovanni de Turin y Pammatone de Génova.—Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano).— Consultas: Días hábiles de 2 á 5 p. m.—Dias feriados de 9 á 11 a. m.

Dr LUIS A. TAMINI **Sarmiento 1614.** — Especialista en enfermedades del aparato locomotor. (Parálisis, fracturas, luxaciones). Deformidades congénitas y adquiridas.—Consultas: Martes, Jueves, Viernes y Sábado.—Unión Telefónica 856 (Juncal).

Dr ANTONINO DE NUCCI **Bartolomé Mitre 1632.**— Enfermedades internas y del estómago.—Rayos X —De regreso de Europa ha abierto su Consultorio.— Consultas· de 2 á 4 p. m.

Dr VARALLA **Sarmiento 839.** — Consultas: de 4 á 6 p.m.—U. T. 1746, Libertad —Ex-médico del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque.—Atiende enfermedades de riñón, vejiga, próstata, uretra, sífilis y de la piel. —Particular: **Pozos 987.**—U· T. 923, B. Orden.

Dr M. RUIBAL SALABERRY **Brasil 908.**— Médico-Cirujano. — Médico de la Maternidad del Hospital Rawson.—Clínica general y partos.—Rayos X.— Consultas de 3 á 6.—U. Telef. 817 (Buen Orden).

SANATORIO "CENTRAL" **Belgrano 2015**— Médicos Directores. Doctores: **Pedro R. Tiesi** y **A. Eduardo Girla Corbella,** clínica médica y cirujía general. Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica.—Unión Telefónica 3930 (Libertad).

Dr GENARO SISTO **Talcahuano 1042.**— Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad.—De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio.—Especialmente enfermedades de niños é internas.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 3283 (Juncal).

Dr MANUEL I. NELSON **Artes 178 y 180, Farmacia.** — Médico-Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

Dr NICANOR R. TEJERINA **Belgrano 1393.** — Ex-Médico del Hospital San Roque, atiende enfermedades internas, nerviosas y niños. — Consultas: de 2 á 4.— U. Tel 3367 (Libertad).

Dr A. C. REBUFFO **Cerrito 165.** — Gefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. Especialista en enfermedades de los ojos.—Consultas de 1 á 5 p. m.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT
Consignaciones de frutos, haciendas y cereales
Comisiones en general
Buenos Aires: San Martin 233, U. T. 3600, Avenida
Casilla 6. U. Telef. 55. Mataderos
Representación en Bahía Blanca

FOTÓGRAFOS

S. STOPPANI **C. Pellegrini 650.**—¡Novedad! Retratos Sepia y Chamois. — La casa cierra los domingos. — U. Telefónica 1530. Liberatd.

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES **Florida 33.**—Casa fundada en 1806. Representante de los relojes de precisión de Ulysse Nardin.

ALBERTO LAIR **Esmeralda 317.** — Compostura de lozas, terras cottas, muñecas, bronces, polverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y platea

I. RILLO **Cangallo 645-647.** — Alfombras Tapicería y Muebles. Empresa de Adornos, Sillas de alquiler. Toldos, Lonas y Carpas. Limpiadora de Alfombras y Cortinados, se guardan en depósito. Ordenes á **Cangallo 645** — U. T. 1810 Avenida. Coop 3015, Central —**I. RILLO.**

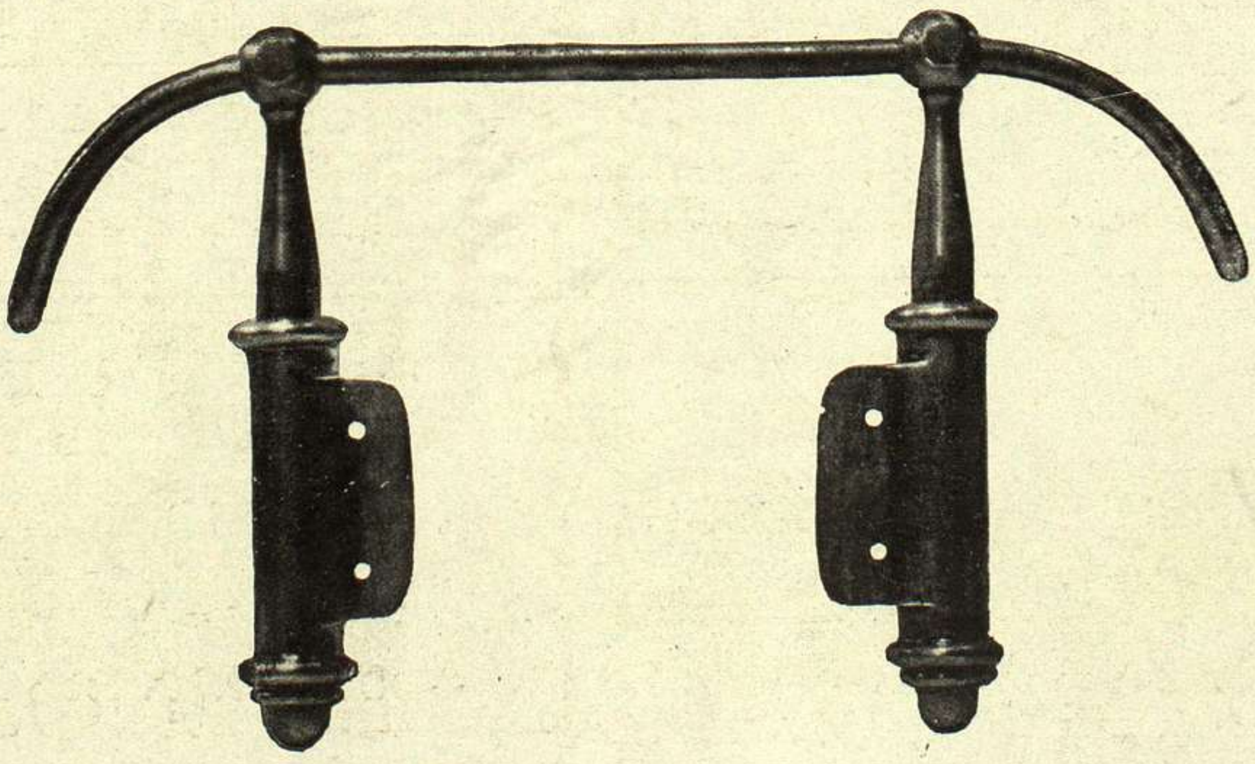
PIANOS **Maipú 373.**—Scheidmayer, Gors y Hallmann. Boisselot, Kriebel, Mors, Bogs y Voigt, etc., recibidos directamente de los fabricantes. Venta por mensualidades desde $ 25. Al contado grandes rebajas. Pianos de ocasión. Se alquilan y compran pianos Taller especial para composturas, afinaciones, cambios, etc.—**V. Ventura.**

J. GUÉTAT

Especialidad en para-golpes de bronce macizo patentados

FABRICACIÓN NACIONAL

NUEVO MODELO PARA AUTOMOVILES



NUEVO MODELO PARA AUTOMOVILES

Lavalle 1636 - Bs. Aires

UNIÓN TELEFÓNICA 4161, LIBERTAD

Talleres de "La Ilustración Sud-Americana"